

calibrite

colorchecker classic



mm

NOMENCLATOR

DE LAS

CALLES, PLAZAS Y PUERTAS ANTIGUAS Y MODERNAS

DE LA

CIUDAD DE SAGUNTO

POR

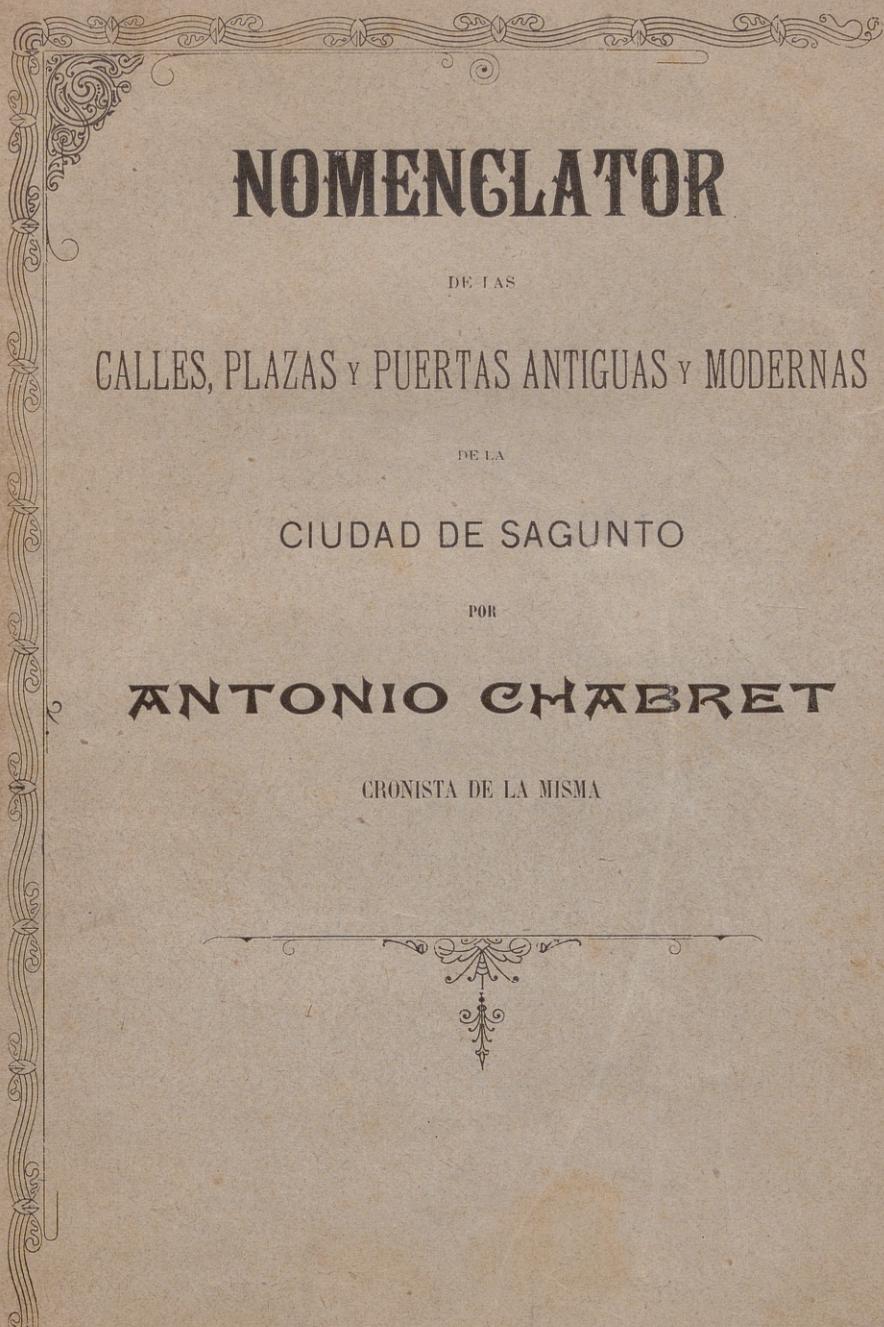
ANTONIO CHABRET

CRONISTA DE LA MISMA

C50-22

1901

TA DE JOSÉ VILA SERRA
VALENCIA



NOMENCLATOR

DE LAS

CALLES, PLAZAS Y PUERTAS ANTIGUAS Y MODERNAS

DE LA

CIUDAD DE SAGUNTO

POR

ANTONIO CHABRET

CRONISTA DE LA MISMA



1901

TA DE JOSÉ VILA SERRA
VALENCIA

C50-22

Sig.: C50-22

Tít.: Nomenclator de las calles, plaza

Aut.: Chabret, Antonio

Cód.: 1001584



NOMENCLATOR

C50-22

23.11.1.
(E.173)

NOMENCLATOR

DE LAS

CALLES, PLAZAS

Y

PUERTAS ANTIGUAS Y MODERNAS

DE LA

CIUDAD DE SAGUNTO

por

ANTONIO CHABRET

CRONISTA DE LA MISMA



1901

IMPRESA DE JOSÉ VILA SERRA
VALENCIA



INTRODUCCIÓN

Sin vacilación puedes creerme, lector carísimo, que este opúsculo que tengo el gusto de recomendar á tu indulgencia, hubiera sido cosa harto sencilla de reunir los materiales de que está formado, si el Archivo municipal de Sagunto, rico depósito de las glorias de la ciudad insigne, no hubiera perecido abrasado por la tea incendiaria de los secuaces del carlismo en 21 de Diciembre de 1873. Allí desaparecieron para siempre los libros de *Consells*, inapreciable repertorio de todo lo que se deliberaba en lo que ahora llamamos Ayuntamiento; los de *Aveinaments*, que como indica el nombre, contenían el alta y baja de los vecinos en la entonces villa de Murviedro; privilegios, autos, apocas, cabreves y otros muchos documentos que me hubieran proporcionado contingente no menguado de noticias utilísimas para la confección de este libro.

Dificultades para escribir este nomenclator.

Solo, amedrantado, por el continuo silvar de las balas del Castillo, el que esto escribe, pudo salvar en aquellos días de luto, preciosas reliquias del venerando depósito, que abandonadas aquí y allá por quien ignoraba el valor de aquellos monumentos, me han ser-

Protocolos notariales.

vido en gran manera durante el curso de mis investigaciones pátrias. No fueron, sin embargo, tan numerosos que por sí sólo bastaran á dar cima al fin deseado, y tuve necesidad de recurrir á nuevas fuentes, que aunque no tan copiosas ni fáciles de utilizar, de todas suertes contribuyeron á esclarecer muchas dudas y á cimentar sobre base sólida otros conocimientos adquiridos de antemano. Tales fueron los protocolos notariales custodiados en el archivo parroquial de Santa María, copioso arsenal de noticias históricas varias que se remontan al siglo XV y bajan al XVIII, en los cuales la constancia y la paciencia encuentran á veces más de lo que el deseo buscaba, y otros, por el contrario, sólo logran descorrer un poco el velo al punto que se pretende ilustrar, y sirven de acicate para no dejar de la mano la pesada é indigesta lectura, hasta que ahondando más y más la labor pacientísima, surge la luz que ilumina todo el campo de nuestra investigación.

Necesidad de esta publicación.

El siglo XIX toca á su fin: el espíritu reformador de la época tiende á hacer desaparecer los venerandos vestigios de la antigüedad que quedan de la Sagunto romana y de la Edad Media; el nombre de sus calles y plazas ha sufrido sensibles variaciones, y hasta los apellidos que sirvieron de título á aquéllas y los lugares de la población que imprimieron cierta aureóla de celebridad, por haber acaecido en ellos algún suceso notable, se van perdiendo de nuestra memoria. Esto explica satisfactoriamente el por qué he consagrado la atención al presente trabajo que tiene, á mi ver,

carácter histórico, aparte del interés que resulta para la propiedad individual ó procomunal en la serie de pleitos que á veces por un detalle de los que el vulgo estima como cosa de ningún valor, del nombre ó nombres que ha tenido una calle ó puerta, hace recaer sentencia favorable al que está escudado con la verdad histórica y con el derecho. No de otro modo el Ayuntamiento de Sagunto en 1860, probó su mejor derecho sobre unos terrenos baldíos que intentaba despojarle el procurador de la Corona, sólo con aducir como prueba el nombre y número de parroquias de su poblado, y los vecinos de cada una de ellas con los cabreves que ratificaban la posesión de aquellos terrenos yermos y la pecha que satisfacían.

Destruc-
ción de mo-
numentos.

Hoy, las construcciones modernas se abren paso por todas partes y esto nos hace ver, con pesar, que las dovelas que formaron el gracioso arco de las puertas de nuestras calles, han cedido su puesto á la pesada y poco artística madera que sustenta el muro sobre la puerta cuadrada, bajando aquéllos á formar parte de la humilde acera; el arco apuntado, verdadero arco toral de las antiguas viviendas, ha caído á impulsos de la demoledora piqueta, y si alguno queda, se enseña como verdadera curiosidad. Ya han desaparecido los artísticos hierros en aldabones y rejas; los escudos nobiliarios y otros restos del arte retrospectivo en vetustas paredes de durísimo hormigón están pendientes del capricho y de las veleidades de su dueño, cuando el enjalbegado, de que tanto abusan las gentes de esta región,

no se encarga de ocultarlos durante una cen-
turia.

A medida que avanzamos por tales derro-
teros, se ve más claro la necesidad de poner
remedio á tan injustificada destrucción. No
puedo comprender por qué se demolieron las
puertas de la antigua ciudad, que hoy mismo
debían permanecer en pie para señalar el re-
cinto amurallado, supuesto que su conserva-
ción, como monumento histórico, no estorba-
ba para nada la moderna urbanización. Lo
mismo podría decir de tantos otros recuerdos
que han perecido por la incuria de sus due-
ños ó la pasividad de las autoridades. Y así
como nadie extraña que la población antigua,
edificada sobre la colina histórica, ceñida por
formidable muro guarnecido de torres y ba-
luartes, que fué barrera inexpugnable para el
enemigo de casa y forastero, haya quedado
casi abandonada porque la ley inexorable del
progreso humano cambia el carácter de todo
lo que es susceptible de útil reforma, aunque
pierda todo el encanto para el arqueólogo y el
artista, no por eso hemos de consentir que á
título de un mal entendido progreso, se lleve
la perturbación al terreno del arte y de la his-
toria patria, que á todos por igual nos interesa,
y se borren para siempre los jalones que pre-
gonan las etapas de nuestro glorioso pasado.

Topogra-
fía de Sagun-
to.

No siendo posible en este NOMENCLATOR
describir detalladamente la situación topográ-
fica de Sagunto, en las principales fases de su
existencia, daré tan solamente noticias brevisi-
mas para que sirvan de preliminar á los dife-
rentes artículos de sus calles y plazas. En

Sagunto, como en la mayor parte de las ciudades de antiguo abolengo que deben su origen á un establecimiento colonial, hay que buscar sus más antiguos monumentos en la eminencia de la colina en cuya base descansa la población moderna. El área que ocupa nuestro castillo fué el sitio que eligieron los aborígenes ibéricos para fundar un establecimiento colonial que circunvalaron de muros formados de pedregones colocados unos sobre otros, sin argamasa que los uniera, para asegurar aquella posición de alguna invasión extraña. Esta primitiva población se denominó ARSE, según se observa en las monedas autónomas de *Saguntum*. Cuando la meseta de aquella colina resultó estrecha para contener aquel núcleo de población, viéronse obligados á fabricar sus viviendas en la falda y base que mira al Norte, y la parte superior recibió la denominación de *Acrópolis* (ciudad alta), como recuerdo de su primitivo destino. Allí quedó entonces cerrado por un recinto sagrado y fortaleza á la vez, todo lo más precioso de la ciudad: el tesoro público, los archivos y los templos de las divinidades tutelares para asegurarse de su protección, recibiendo este lugar el nombre de *Arx* en tiempo de los romanos, el cual corresponde á la alcazaba de los árabes y á nuestro alcázar ó castillo.

En el año 219 a. Ch. época en que tuvo lugar el famoso sitio de Sagunto por los cartagineses, ya ocupaba esta ciudad la misma posición que ahora, al pie de la falda Nordeste del monte y circunvalada de muros guarnecidos de fortísimas torres. El mismo sistema militar de

defensa construido por los romanos al reedificar la ciudad, lo aprovecharon más tarde los hispano-godos, árabes y cristianos, dejándonos monumentos de cada uno de estos dominadores en la muralla que circula la población y se unía á los dos extremos del castillo.

La vía romana del litoral y la de Aragón que entroncaba con aquélla en Sagunto, lamían sus muros de Este á Oeste y doble fila de monumentos sepulcrales se levantaban á lo largo de la vía, frente á la ciudad, formando una vasta Necrópolis. Jardines, paseos, circo-naumaquia con puentes sobre el Palancia, hermo-seaban el valle que se extiende desde el muro hasta el río. Pero decayó el imperio romano á principios del siglo V, y con él los monumentos de aquella época de esplendor, quedando la ciudad de Sagunto reducida meramente á la población fortificada, la cual sufrió tan considerable quebranto que perdió su antigua denominación, sustituyéndola por *Murus vetus* (*Muro viejo*), nunciadora de su gloriosa vetustez. El *Murvedre* de la reconquista y el *Murviedro* de nuestros días traen aquel origen.

En la Edad Media, época de lucha y continua revuelta, el arrabal estaba ceñido por fuertísima muralla y los edificios que se levantaban extramuros tenían atalayas para su protección y separados á distancia que no entorpeciera la defensa de la ciudad ni sirvieran de apoyo al enemigo. En 1365, acabadas las guerras de Aragón con Castilla, D. Pedro IV ordenó la demolición de todos los edificios de los arrabales de Murviedro; el infante D. Juan de Aragón, en 1382, prohibió que se edificara á

menos de quince varas del recinto; y en 1563 se aumentó hasta seiscientos pasos, cuyas medidas desaparecieron al finalizar la guerra de sucesión, como se dirá en su lugar correspondiente.

Ciudad
moderna.

Sagunto puede considerarse actualmente dividida en dos porciones distintas: una, circuida de antiguos muros, asentada sobre la raíz del monte, con su típica calle Mayor, estrecha, tortuosa, sombría, llena de recuerdos del pasado; y otra, extendida por el valle que limita el Palancia, la cual aprovechándose de la ronda exterior, camino real en tiempos de la reconquista, ha convertido esta vía en la arteria principal de la población, y en torno suyo se vá poco á poco urbanizando el llano que ocupaban los arrabales. Pero la realización de tales novedades en la población moderna, debía acomodarse á un plan fijo, bien calculado con arreglo á las circunstancias locales y necesidades del país, sin echar en olvido las reglas de la estética, y no permitir que el capricho del propietario ó la tolerancia de la Autoridad local, que aún para asunto tan importante de policía urbana no cuenta con un plano de la población, conviertan las calles principales en una línea frecuentemente interrumpida por zig-zags, por las salidas y entradas de sus edificios. Ejemplo de esto es la calle del Mar, convertida actualmente en entrada principal de la población por el ferrocarril, que para oprobio de los malos patriotas, es la irrisión de los que por primera vez visitan la ciudad histórica; y después sigue la calle Real, plagada de los mismos defectos y.... no quiero continuar más por este camino.

Número
de parro-
quias.

Durante la época foral, la villa de Murviedro se consideraba dividida en seis parroquias ó cuarteles para la elección de los Jurados, y sus nombres eran: parroquia de San Salvador, de San Miguel, de San Juan, de San Bartolomé, de Santa María y de Santa Ana. Comprendía la parroquia de San Salvador todo el arrabal de este nombre hasta la calle de la Rosa; la de San Miguel tenía por límites la calle de la Trinidad hasta la de la Rosa extramuros, y desde la Puerta ferrica á la línea que partiendo desde el centro de la Porta Nova (hoy calle de San Miguel) subiera hasta la de las Peñetes; la de San Juan se extendía desde la línea anteriormente citada de la Porta Nova, hasta las casas de mano izquierda de la calle de Anjou y Castillo en el interior, y desde la calle de la Trinidad á la de Romeu extramuros; la de San Bartolomé comprendía extramuros todos los edificios desde la calle de Romeu á la plaza de San Francisco, hoy Glorieta, y en el interior las casas de la mano derecha de las calles de Anjou y Castillo hasta una línea que dividía por mitad la plaza Mayor y continuaba por las calles del Sagrario y Escuela; la de Santa María tenía por límites la línea que acabo de citar hasta las calles del Hospital y Araig en el interior y el barrio de San Francisco hasta la calle Corta en el exterior; la de Santa Ana tenía en el interior desde la plaza del Hospital y calle de este nombre y Araig hasta la muralla, y en el exterior el arrabal de aquella denominación.

No son ociosos estos detalles, pues es muy frecuente encontrar en los documentos nota-

riales sólo la referencia de la parroquia á que estaba adscrito un edificio, y muy rara vez el nombre de la calle en que estaba emplazado, por manera que es preciso conocer bien la topografía de los seis distritos en que se dividía la antigua villa, si queremos sacar todo el fruto para investigar su situación. A D. Pedro III de Aragón, en 1283, se debe la primera disposición sobre el número y forma de elección de consejeros de Murviedro por parroquias, cuyas denominaciones obedecen, unas, á las iglesias existentes en cada distrito, como por ejemplo: Santa María es la invocación de la iglesia parroquial; San Salvador, la de la filial del arrabal; Santa Ana es el nombre del convento de monjas en el distrito de su nombre; San Miguel era la invocación bajo cuyo patronato se erigió el Hospital de peregrinos en el exconvento de la Trinidad; pero el de la parroquia de San Juan, proviene de la antiquísima cofradía de artes y oficios de la entonces villa, cuya casa llamada *cases de la confreria de Sent Johan* (1435) radicaba en ella; y la de San Bartolomé de la subdenominación de la puerta de les *granotes*.

Nombres
de las parro-
quias.

Para la redacción de este NOMENCLATOR he procurado reunir todos los nombres antiguos y modernos de las calles, puertas y plazas, por orden alfabético, y he señalado la entrada y salida de cada una de ellas, apuntando, de paso, todas las noticias históricas y curiosidades que considero pertinentes para ilustrar al lector en los recuerdos de tiempos pasados. El número actual de calles es de ciento dos, con nueve plazas y ciento veinticuatro manzanas;

Plan de
este Nomen-
clator.

pero hay que tener presente que antiguamente se consideraban divididas algunas calles en trozos con distintas denominaciones, y esto, unido á las variantes que se han introducido en el transcurso de algunos siglos, ha aumentado el número hasta llegar á doscientas cuarenta. Respecto á la relación de los nombres de las calles, he respetado los que actualmente llevan, por más que algunos se resientan de alguna ó algunas faltas de ortografía ó de la manía de castellanizarlos con las impropiedades consiguientes. Pero en las denominaciones antiguas, que son genuinamente valencianas, he procurado no alterar la escritura que responde á la verdadera pronunciación, tal como se lee y se debe pronunciar en los documentos que las contienen.

Cambio
de nombre de
algunas ca-
lles.

Por iniciativa del que esto escribe, se acordó el cambio de algunos nombres de las calles de esta ciudad en el año 1883, cuyo acuerdo no lo llevó á efecto el Ayuntamiento hasta la sesión de 26 de Marzo de 1887. Esta resolución estaba basada en la necesidad de hacer desaparecer algunos rótulos de nuestras calles, que por lo mal sonantes ó porque eran hijos del capricho del vulgo, y no tenían relación alguna con el fin á que se les destinaban, creí deber mío aconsejar su sustitución por los nombres de algunos hijos ilustres de Sagunto, cuya memoria debe perpetuarse, aunque sea en esfera tan modesta como es el título de una calle.

En sus lugares correspondientes, aunque de una manera somera, apunto la marcha de la edificación nueva en la parte que ocupaban los arrabales en la época foral, para que se



distinga á primera vista lo que constituía, propiamente hablando, la antigua villa de Murviedro, aprisionada por los muros y la moderna urbanización iniciada al terminar la guerra de sucesión á principios del siglo XVIII, cuando perdió toda su importancia la cerca militar.

Estadística. Aun con el temor de ser prolijo, voy á terminar con un cuadro del movimiento de población desde el siglo XVI hasta nuestros días, pero muy incompleto, porque los datos que he recogido del archivo parroquial carecen de seguridad en lo relativo al citado siglo, en cuya época no hay un verdadero registro de defunciones y he tenido que recurrir al libro Racional en donde van anotados los entierros. Desde el siglo XVII en adelante, ya son datos fijos.

<u>AÑOS</u>	<u>CASAS</u>	<u>NACIMIENTOS</u>	<u>DEFUNCIONES</u>
1550	563	89	72
1590	570	120	81
1608	610	95	87
1671	500	97	117
1699	537	129	91
1713	637	93	112
1798	900	319	161
1801	985	307	214
1815	951	164	144
1830	1148	200	203
1840	1300	263	228
1850	1342	244	202
1860	1395	270	268
1870	1402	242	185
1880	1492	234	211
1890	1555	228	214

En el censo oficial de 1897 aparecen las cifras siguientes: edificios 1.555; accidentalmente habitados 99; de un piso 192; de dos pisos 1.099; de tres ó más 496; familias 1.674; varones 3.171; hembras 3.276; total 6.447. La extensión de la ciudad es de 1,500 metros y su latitud 570 metros.



A

ABU BARR (calle de). Comienza en la calle de Valencia y desemboca en la plaza de la Estación del ferrocarril. Era conocida anteriormente por la calle del *dragó*. La denominación actual sirve para perpetuar la memoria de un ilustre hijo de Sagunto de la época musulmana, de los mayores literatos de su tiempo, que enseñó durante muchos años y escribió varias obras. Vivió de 420 á 520 de la hégira.

En la pasada centuria, José Ferrer poseía en esta calle un corral que cedió para la construcción, en su ámbito, de la capilla de la Comunión de San Salvador. Es de orden corintio, con cúpula y linterna, y se venera en ella el Cristo del Salvador. En la citada época todavía existía en los corrales adjuntos á dicha capilla, una era para la trilla de mieses. El frente de esta calle, que mira al Este, está formado por la pared del huerto titulado también del *dragó*, propiedad del Sr. Conde de Faura, cuyos ascendientes, de la antigua familia de Vives de Canyamás, fueron pobladores de Murviedro en tiempos de la reconquista y obtuvieron este huerto y otros heredamientos, en el término de la entonces Villa, en compensación de los servicios que prestaron al invicto rey D. Jaime I de Aragón. En los primeros siglos de la reconquista, los caballeros de este apellido los vemos figurar en los más elevados cargos de la magistratura municipal, y su casa solariega era la de la calle del Castillo, núm. 18, propiedad de los herederos de D. José Galmés, que aún conserva la torre del homenaje en su recinto. (Véase calle de los Huertos).

ABRIL (calle de). Tiene su entrada por la del Sagrario y la salida por la plaza del Hospital.

Recibió el nombre que actualmente lleva de mossén Arquero Abril, señor de Chovar, caballero que habitaba en ella en la casa número 7, cuyo aspecto vetusto denota claramente la importancia y antigüedad de sus fundadores. En la época foral, y muy especialmente en sus postrimerías, durante la guerra

de sucesión, los caballeros de este apellido desempeñaban el cargo de Justicia de Murviedro y llevaron á cabo arriesgadas comisiones entre los partidos beligerantes para aminorar los continuos y excesivos impuestos de guerra de esta villa, que por su posición estratégica sufría los vejámenes de uno y otro ejército. (Véanse las calles del Almudín y de la Cort).

ABYLIX (calle de). Empieza en la de Andriani y termina en la de Anjou.

Esta denominación es moderna y se hizo la variación para perpetuar el nombre del español, que al servicio de Cártago en la segunda guerra púnica, salvó, gracias á su ingenio y fidelidad, los rehenes hispanos que bajo la custodia de los cartagineses estaban retenidos en la fortaleza de Sagunto y entregándolos á los romanos para que los restituyeran á sus hogares, se valieron para esta honrosísima comisión del mismo Abylix. (Véanse las calles de Barta y Eco).

ACUEDUCTO (calle del). Empieza en la del Muro de Santa Ana y termina en la del P. Maresme.

Esta calle tuvo su origen en el siglo XVII con el nombre de Alta de Santa Ana, porque ocupa la parte más elevada del arrabal de esta invocación. Recientemente se le ha cambiado el nombre por el que va en el epigrafe, que es el más propio, por correr paralelo á la fila de casas que mira al Mediodía el acueducto romano que surtía de aguas potables á la antigua Sagunto. Las ruínas de este monumento han servido para cimentar algunas casas de las indicadas anteriormente, pero á trechos pueden observarse todavía los muros del conducto de durísimo hormigón, con una elevación de 2 por 0'50 metros de ancho. Este acueducto, cuyo trazado puede estudiarse perfectamente, empezaba en la partida de Figueroles, donde lo alimentaba el Palancia y después de recorrer la falda del monte del Castillo que mira hacia el Norte, penetraba en la población murada por la base de la segunda torre, junto á la derruida puerta de Teruel. (Véase Alta de Santa Ana y Micha galta).

AMFITEATRO (calle del). Empieza en la del Sagrario y concluye en la de Pelayo. (Véase calle del Teatro Romano).

ALORCO (calle de). Tiene su entrada por la calle Real y desemboca en la de los Huertos. (Véase calle de la Raseta).

ALBELLÓ (calle del). Empieza en la calle Real y termina en la de los Huertos. El nombre actual es calle de la Rosa. Sabido es que en la lengua valenciana pronunciamos *arbelló* por *albelló*, como antes se decía, que equivale á albañal. Efectivamente, recorría la mayor extensión de esta calle una verdadera cloaca que partiendo de la torre que subsiste en el flanco izquierdo de la Puerta ferrica venía á desembocar en el barrio de la Raseta, afueras de la villa antigua. Este albañal recogía las aguas de lluvia de toda la parte elevada de la indicada Puerta, y á principios de la actual centuria tenía una abertura que cegaron los niños con piedras en las ruinas de una antiquísima casa conocida por la *casota*, situada en la calle de la Raseta y reedificada ahora con los números 21 y 23. Cuando el recinto amurallado perdió su importancia militar, las aguas llovedizas ya no encontraron obstáculo para deslizarse por el portal, sin puerta, denominado de Ferrica y por la calle de la Muralla, obstruyéndose el antiguo albañal, que con el abandono concluyó por cegarse totalmente y perderse la memoria de su existencia. La última vez que lo veo citado es en el protocolo del Notario Joseph Bono, perteneciente á 1768, en el cual aparece que el Ayuntamiento de la entonces Villa dá en establecimiento sesenta palmos de muro junto á la *Porta ferrica*, que lindaba con el corral de Vicente Villar, callejón en medio, con casa de Pedro Bailo, dicho callejón en medio, y *con la torre que pasa por debajo el albañal*.

El vulgo, ávido siempre de consejas, atribuía á esta cloaca tal antigüedad é importancia, que tomándola por una mina de comunicación ó foso militar, con la fortaleza, estaba en la persuasión que durante los sitios que ha sufrido la antigua ciudad escapaban los sitiados y podían introducir víveres en la plaza sin que el ejército enemigo pudiera evitarlo ni conocerlo. ¡Todavía vienen turistas á Sagunto que preguntan con insistencia por la mina que ponía en comunicación el Castillo con el río!

ALBELLÓ DELS. POUS DE LA CADENA (calle del). Comienza en la plaza del *Algezar* y desemboca en el monte, junto al sitio denominado el *Cantal gros*. Esta calle era conocida con el nombre de Vitoria y ahora con el de Na-Marcena. Su antigua denominación procede de un albañal que había en el centro de

ella, sobre el muro que desde el Hospital cerraba dicha calle y venía á unirse á una torrecilla derribada hace poco en el interior de la casa de Ignacio Peris, número 2, de la expresada calle. El albañal daba paso á las aguas llovedizas que en forma de barranco corrían por ella, y la proximidad del pozo de la plaza del Hospital, que antiguamente se llamaba el *pou de la cadena*, dió la subdenominación. (Véase calle de Vitoria).

ALFONDECH (calle del). Este era el nombre que llevaba antiguamente la calle actual de Marco, según veo en documentos del siglo XVII. Que el vocablo *alfondech* proviene del árabe con significación de mesón, posada, no cabe duda alguna, como puede verse con repetición en el libro del *Repartimiento de Valencia*, en donde aquella palabra se traduce por la latina *alfondicus, publicum mercatorum hospitium*. Es de suponer que en la época de la denominación árabe habría en esta calle una posada, según la costumbre de situarlas junto á los caminos que conducen á las poblaciones.

ALGEZAR (plaza del). Desembocan en ella las calles de Tuel, Na-Marcena y Buen suceso. Dió nombre á esta plazuela el molino de yeso llamado de la Villa que existió hasta la mitad de esta centuria en el ángulo N. O. del Hospital, junto á la torre romana que tiene adosado este edificio. En 1850 se construyó sobre el espacio que ocupaba este molino una bodega y en la superior una sala del Hospital. En la pasada centuria esta plazuela estaba fuera de los muros y formaba parte de la inmediata calle del *albelló*, ahora de Na-Marcena. Junto al algezar se abría el Hospital de peregrinos, ó de pobres transeuntes que recibían albergue en un departamento bastante capaz, con cocina y camaranchones, al cuidado de un vigilante que velaba por el buen orden y aseo del benéfico asilo; pero hace unos cuantos años se cerró este Hospital so pretexto de los escándalos que promovían los pobres transeuntes durante la noche, en un lugar que ahora está muy habitado. Sin embargo, no por esto se ha cuidado el Municipio de buscar albergue decoroso á estos infelices y en punto que no incomodé á los vecinos, que por derecho de fundación muy antigua, tiene la ciudad una lámina de la Deuda que responde á las atenciones más perentorias del Hospital. Faltando á los más primordiales de-

beres de caridad, hoy han quedado los pobres transeuntes sin albergue, y los que pernoctan en esta localidad, se cobijan debajo de los ruinosos arcos de un puente en el río, en donde casi á la intemperie y expuestos á los más serios peligros, pasan miserablemente la noche.

ALJUP DEL POU DE LA CADENA (plaza de). Correspondía en el siglo XV al XVIII, á la que hoy llamamos plaza del Hospital. Su nombre antiguo trae su origen de la antiquísima cisterna que para surtir de agua al vecindario existe todavía en el lado del Oeste de esta plaza, que para la extracción de sus aguas había una garrocha con cadena y dos pozales. Por los años de 1869 se cegó todo el hoyo con muros y arcos de fábrica que junto á la anterior cisterna y en dirección de O. á E. existía en el centro de esta plaza, cuyas obras ignoramos en qué época se empezaron, pero que indudablemente hubieran sido de gran utilidad si se hubieran realizado, por la grandísima cantidad de agua que podría depositarse. En el año citado se construyeron las casas que miran al Mediodía, apoyándose sobre la muralla que hasta entonces permanecía intacta, y la acequia que alimenta los pozos (*brazal dels pous*) que seguía la línea de la barbacana de la muralla; hubo necesidad de desviarla y hundirla en el suelo, dándole la forma de sifón desde la boca que está enfrente de la casa número 2, de esta plaza, hasta la del número 21 de la calle de Abril, en donde se abre el otro brazo. (Véase plaza del Hospital).

ALMENARA (calle de). Empieza en la calle Real en el punto denominado *placeta dels hostals*, y termina en el río. Esta calle es el límite de la carretera de Valencia á Barcelona dentro de la población, y se llamó de Almenara, porque es el primer pueblo que existe en aquella dirección. Según leo en un libro de Cabreves de 1500, existente en la Iglesia parroquial, la casa con huerto, que conocemos ahora por el huerto de la cisterna, era una posada llamada del *aygua fresca*, por la cisterna que aún subsiste. La casa antigua, que al terminar dicha calle llamamos hoy el *Serrallo*, era en la citada época el *hostal den Gregori*, como se ve en un Notal por estas palabras: «*Hostal den Johan Gregori en lo cami real de Almenara, ab un hort vell contiguo ab arbres de moreres, confrontat ab cequia ma-*

jour de la vila ab cami publich e ab lo moli de Johan Pujol, carrer en mig, e ab lo albeurador e ab cami real, e ab un corralet censit de la dita casa al Spital de Na marcena.» La acequia llamada de la Villa, poco antes de llegar á la calle citada se bifurca, y el brazo de la derecha lleva la denominación de *Conillera*, y el de la izquierda de *Almudafer*, cruzando ambos la calle con una separación de 60 metros para continuar ramificándose y fertilizar las partidas de su nombre. El *albeurador* citado, se refiere al abrevadero conocido por la *piqueta de Pau*.

He dado los detalles topográficos de la posada *den Gregori* para que se comprenda bien la importancia de la avenida del Palancia en 28 de Septiembre de 1581, según lo describe en su libro de Memorias el Notario Pedro Aviñó, que presenci6 los daños causados en toda la extensión del río y especialmente en nuestro término, asegurando, como se verá, que las aguas llegaron hasta el huerto de la indicada posada y puerta que cubre la acequia de *Almudafer* que está contiguo. Dice lo que copio textualmente:

«En nom de la sanctissima trenitat pare fill e sanct sperit y de la sacratissima humill verge maria mare sua sia amen sia a tots memoria com á xxviij dies del mes de setembre del any M.D.Lxxxj dia de dilluns a la vesprada ploque molt dit dia de mati vingue lo riu de Morvedre tant gros e fora son natural que memoria de persones nos recordaven haber vist tal feu gran e jnmemorable mal aixi per tot lo riu fins a bexis e fins a la mar en lo terme de Morvedre romp la part del asut e sequia de Algar y arambra tota la major part de la orta de Algar y romp la una arcada on possen l'aygua de la sequia a la travesa nova damunt stivella y tambe rompe la travesa nova rompe la travesa de gausa rompe la major part de les traveses damunt la vila a la font de sertana y ve vint pases de la sequia de la travesa en avall de la qual rihuada sen porta molts morerals aixi de la part enves la vila com de la altra de tal manera que no resta memoria de heretats portassen dos arcades del pont de Morvedre a la part enves montiber ariba l'aygua molt alt en la paret del hort dit del retor prengue hun bras per lo barranch al pont de almudafer arriba dit riu fins al pont de almudafer al ort del hostel den gregori (portassen

la torre de la gola del riu que no resta memoria hon estava al temps que caygue hi havia dos homens e una dona la hu nomenat jaume florit e laltre mestre bernat sastre e la dona era de canet tots tingueren vida e ixqueren com Deu fon y servit ab molt perill de ses vides Prengue altre bras de riu per montiber y ana a Canet y rompe per tres o quatre parts la muralla deroca moltes cases pus de deu o dotse y de aquelles sen porta molta roba y grans y rebudes de vi y oli de tal manera que Canet resta deruhit y molts sen vingueren a viure a Morvedre aixi per estar dit loch deruhit com per temor de moros per no haver hi muralla estava en dit loch alojada la companyia de a caball del capita guillem ramon de blanes he hoyt dir a alguns homens de canet que no tenint altre reparo de la aygua sen pugaren en alguns arbres de moreres taronges y que en les cases e terrats no estaven segurs arriba dit bras de riu tro a la torre dita de miralbo que esta en montiber a almarda En Morvedre caygueren moltes parets de algunes cases e cubertes dura la pluga nou dies en lo dia dit dels gloriosos metges a xxvij de dit feu molt bell dia de sol/ les veremes foren molt fatigoses y costoses porque los rocins logaven a dotse sous e los talladors a cinch sous la verema se gasta molt y ans de venir dita pluga les gerres se llogaren a xxj sous per gerra fet de ma de mi Pere avinyo notari habitador de Morvedre a xxviij de setembre del any de sus dit m. d. lxxxj.»

ALMODÍ (Carrer del). Esta denominación es la que llevaba la calle de Abril en las pasadas centurias, por estar situado el Almudín de la villa en el segundo edificio á la mano izquierda. Parece ser que antes de edificar las casas números 6 y 8 de la plaza Mayor, el antiguo almudín daba su frente á los soporales de dicha plaza, pero posteriormente quedó reducido al sitio que hoy ocupa. Sabido es, que en este edificio se depositaba el trigo para el abasto de la población y el que se destinaba á la venta para los particulares, recaudándose también en él, la imposición antigua para muros y valladares de Valencia, de la que era tributaria la villa de Murviedro, y los derechos reales de almodinage de todos los granos que se introducían para su venta. Por real cédula de 28 de Agosto de 1775, se

aprobó la venta hecha por D. Fernando VI al Excmo. Sr. Don Miguel de Muzquiz de los derechos de almudín, hornos, molinos, tablaje y diferentes censos enfitéuticos que pertenecían al Real Patrimonio en la villa de Murviedro, y desde esta época substituyó el escudo de Muzquiz al Real en estos establecimientos, como puede verse encima de la puerta de entrada. Hace ya algunos años que este edificio no sirve para su destino y se ha vendido á un particular. (Véanse las calles de Abril y de la Cort).

ALTA DE SANTA ANA. (Véase la calle del Acueducto). En el corral de la casa número 37, se ve la entrada de una mina antiquísima, cuya galería tiene una lumbrera frente á la casa número 14, cegada con piedra en seco.

ANDRIANI (calle de). Empieza en la calle Mayor y desemboca en la de San Miguel. Antes de esta denominación se llamaba de Caldereros, sin duda porque vivía en ella alguno de este oficio, pero en 1887 se substituyó por el nombre de Andriani, que era el apellido del ilustre Brigadier de este nombre, defensor del Castillo de Sagunto en 1811, ante el sitio y varios asaltos de las tropas francesas al mando del general Suchet.

ANJOU (calle de). Tiene su entrada por la calle Mayor y la salida á la del Castillo. Es una de las calles más antiguas de esta ciudad y de las que por ahora no ha entrado la piqueta demolidora á destruir su aspecto añejo. Estrecha, tortuosa, sombría, con edificios señoriles que ostentan todavía sobre las portadas de piedra sus escudos, alternando con patios y postigos de otras casas en ruinas que pregonan la importancia de sus dueños en otros tiempos. Hasta bien entrado el siglo XVII llevaba esta calle la denominación de Vallebrera, del apellido de uno de sus habitantes, como se dirá en su lugar correspondiente; pero más adelante tomó el nombre de Anjou, que todavía tiene, de otra familia que habitaba en ella y cuya importancia se acrecentó al decaer aquélla. Y aun cuando el rótulo de esta calle está escrito *Anjou*, vulgarmente se pronuncia *Jou* y á mi ver este es el verdadero apellido que dió origen al nombre de la expresada calle, como lo testifican los documentos antiguos. Efectivamente, la casa de *Frances Jou*, estaba

situada en la calle de Vallebrera en 1561, y la veo citada de la misma manera en otra escritura de 1590. Hijo de Francisco Jou era Jerónimo Jou, que habitó en dicha casa gran parte del siglo XVII, el cual fué padre de Tomás Jou, nacido en Sagunto en 21 de Diciembre de 1623, varón de esclarecidas virtudes que tomó el hábito en la Cartuja de Val de Christo y á su muerte escribieron los padres de aquel cenobio su vida ejemplar para regla y modelo de los novicios de la Orden. En el manuscrito que se describe la vida de este venerable cartujo, que tengo á la vista, se le dá el nombre y apellido de Don Tomás Anjou, pero salta á la vista, que como escrito el tal documento á mediados del siglo XVIII, ya intervino en la relación del apellido la nueva forma que habían adoptado los de esta familia de escribirlo en dicha época como se dirá después. La partida de bautismo de tan virtuoso religioso, que transcribo textual, demuestra que su apellido se escribió y pronunciaba *Jou*, como suena la *jota* en valenciano antiguo: «A 22 de Deyembre de 1623, yo Hieroni Camarelles vicari bategi segons lo ritual dela S.^a Esglesia Romana á un fill de Hieroni Jou y de Isabet Joana Galindo sa muller posarenli nom Joan Thomás Joseph foren padrins Pere Camarellés y Margarita Boero y de Cubertorer, natural de Benimaclet.» Podría citar muchos documentos del siglo aducido en que aparece escrito de la misma manera el apellido en cuestión, però voy á copiar uno de los comienzos del siglo XVIII, que demuestra palpablemente la alteración, todavía vacilante en la pronunciación y en la escritura, como se ve en la partida de bautismo de un nieto del referido Jerónimo Jou, que dice así: «Disapte á quatre de Juliol del any mil setcents y onse Yo Pere Alsodori Vicari de la Esglesia parroquial de Sta. Maria de la Vila de Morvedre, bategi en dita Esglesia Juxta Ste. Romane ecclesie Ritum á Mauricia Jucundiana Bonaventura, filla lletima de Don Alejos Armenogol y de Doña Lucrecia an-Jou conyuges veíns de la vila de Morvedre naixque en dit dia foren padrins Thomas an-Jou Generós y Felicia an-Jou naturals y habitants de Morvedre.»

Después de las fechas citadas los descendientes de la familia de Anjou llevan el título de Generosos, desempeñan honrosísimos empleos en la carrera eclesiástica y en las civiles y

por su desahogada posición se unieron á las familias de más rango de la villa de Murviedro. Hoy no queda vestigio de esta antigua familia en esta población.

ANTONIO PERUGA (calle de). Empieza en la calle del Hospital y termina en la de Na-Marcena. La denominación que lleva ahora esta calle es moderna y no tuvo otro objeto que recordar el nombre de un excelente patricio, que sintiendo hondamente los impulsos de la caridad, fundó en Sagunto un hospital de peregrinos y al efecto cedió parte de una casa de su propiedad y un campo, encargando su administración al *Jurado en Cap* de la entonces Villa. (Véase calle de les Parres).

ANTIGÓNS (carrer dels). Tiene su entrada por la calle del Castillo y desemboca en la de Pedro de Cartagena. El nombre de esta calle se deriva de la proximidad á las ruínas del Teatro Romano que el vulgo llamaba antiguamente *els antigóns*, denominación que se aplicaba á todo género de ruínas, como se ve en el término en la partida del *antigó de Albacet*, porque existen ruínas de las casas de la pobla de su nombre que había en aquel lugar; *el antigó de Almudafer*, etc., etc.

En el libro m. s. titulado *El Archivo en la mano*, del Convento del Puig, pág. 242, veo que en 1390, *Salomo el rau*, (*el rabino*) tenía una casa en la Juderia de Murviedro, calle *dels Antigóns*, lo cual demuestra cuan antigua es la denominación que todavía lleva. Y Enrique Cok, en la *Relación del viaje de Felipe II á Zaragoza, Barcelona y Valencia en 1585*, dice así: «Entre las más particulares antigüedades de la villa es el medio teatro que el vulgo llama *los antigóns*, en otros tiempos hechos por los romanos, para en ellos representar sus comedias y espectáculos públicos y correr animales bravos. Está esta obra como media luna á la falda de la sierra, entre los castillos y la villa».

ARAIG (calle del). Se entra por la calle de Caballeros y desemboca en la de San Ramón.

El nombre de esta calle suena ya en documentos del siglo XV y buscando su etimología en los diccionarios árabes se encuentra *أَرَج* (*ar-ach*) con significado de *intrigante*, *el que siembra discordia*, ó bien *أَرَج* (*ahrach*) *cojo*. ¿Vivió en

esta calle durante la estancia de los moros alguno que tuviera alguno de estos defectos? Imposible es averiguarlo por ahora.

ARRABAL. Hasta bien entrado el siglo XIV, bajo el nombre de *arrabal*, se sobreentendía tan sólo el que ahora llamamos del Salvador, ó sea el barrio extramuros hacia el Este que tiene la iglesia filial de esta denominación. Así, vemos, que en el primer privilegio que concedió á Murviedro D. Jaime el Conquistador en 1248, lo dirige á *todos los habitantes de su Castillo, villa, arrabal y término*, y en 1258, el mismo rey confirma la posesión de sus casas á dichos habitantes del arrabal y les hace francos para vender pan y vino y tener posadas. Todo lo cual demuestra que cruzando todo el arrabal la carretera de Valencia á Cataluña y entrocando con ella en este punto la de Teruel, tenía cierta importancia en aquella época la franquicia concedida, por cuanto sus habitantes lucraban en la venta de comestibles á los viandantes y en el hospedaje. En documentos de los siglos XV y XVI encuentro los nombres de las posadas de este arrabal de esta forma: *hostal del bou, del angel, de Sant Johan, del ayguà fresca, den Gregori*, (en la salida hacia Barcelona), *de Albiol*, (en la entrada por la parte de Valencia), *placeta dels hostals* (que está junto al origen de la calle del Mar), etc., etc., y todavía subsiste una posada prototipo de las de la Edad Media, que es la del Sr. Conde de Faura, conocida por el *hostalet de la Castellona*, y vestigios de haber sido algunas casas del mismo arrabal, como son las de la calle de Valencia, núms. 44-38 y las de la *placeta*, núms. 2, 4, 6, 8 y 10.

Durante la dominación árabe, el arrabal tenía asiento en la falda oriental del Castillo y estaba circuido de un antiquísimo muro que, partiendo de la torre de la mano derecha de la *Puerta ferrica*, se extendía siguiendo la línea de las casas de la calle y plaza del Salvador, como pueden verse sus vestigios en las casas núms. 20 al 54. Y esto se comprende fácilmente al saber las continuas turbulencias á que estaba sujeto este reino en aquellas edades, cuando no se podían abandonar las armas y los baluartes para defender el hogar. Pero la política que siguió el rey Conquistador, hizo cambiar por completo la situación de los pueblos enricados, facilitando su construcción en

las llanuras, como sucedió á los de Baselga que desde esta altura bajaron y echaron los cimientos en Estivella; los de Segart, fundaron á Albalat; los de Almenara abandonaron la parte superior de la falda meridional del monte del Castillo y se corrieron al pie del mismo, etc., etc. Por esta razón el suburbio del Salvador de Murviedro se transformó en breve espacio de tiempo, pues gracias á las reformas introducidas por el nuevo régimen que implantó D. Jaime I de Aragón, se urbanizó la llanura inmediata al antiguo muro que aprisionaba el arrabal, se cambió el trazado de la calzada de Valencia á Cataluña que lo cruza enteramente y se empezó la fábrica del templo que más tarde había de darle la denominación que hoy tiene. Reminiscencias de estas reformas son los documentos del siglo XIII que nos recuerda el *mur vell davall lo Portal del raval*, el establecimiento de varios patios para edificar en la llanura del mencionado arrabal y el *Raval de dalt y de baix* con que se designaba el antiguo ó de arriba y el de abajo. También hé de citar al caballero de conquista Dionisio Sant Feliu á quien D. Jaime de Aragón encomendó que poblara á Murviedro *ab sa barbacana*, esto es, comprendiendo el arrabal nuevo á la parte exterior del muro que más arriba se ha mencionado, situado enfrente y fuera de las murallas y baluartes de la parte oriental del recinto.

No me entretengo en describir la iglesia de San Salvador, que dió nombre al arrabal, porque puede verse en el tomo II de mi libro *Sagunto, su historia y sus monumentos*, pero sí diré de pasada, que desde la torre de este templo se hostilizó á las tropas de D. Pedro IV de Aragón por los castellanos, durante el sitio de 1384. Por este motivo, al rendirla el ejército de D. Pedro el Cruel, impuso el rey de Aragón ciertos capítulos á los habitantes de Murviedro, entre los cuales figura que se derribara la iglesia de San Salvador, con su torre, las casas de los demás arrabales y que no se permitiera la edificación de casas desde la parte de la acequia mayor al muro de la villa. En el documento justificativo XXII de mi *Historia de Sagunto*, tomo II, puede verse esta capitulación, y en mi concepto, es esta la primera vez que veo citada la palabra *arrabales*, para significar agrupación de casas en las afueras de la villa.

ARRABAL DE SANTA ANA. Lo forma el caserío situado en la parte exterior de la muralla hacia el Oeste. Es en mi concepto el último suburbio que se ha edificado, porque tiene asiento en la llanura frente al punto más vulnerable del recinto fortificado, y sabido es que durante nuestras revueltas civiles no se permitía edificar en puntos próximos á las fortificaciones para que no sirvieran de apoyo al ejército sitiador y á la vez no dificultaran la defensa de la villa.

Antes de consultar documentos que hace poco tiempo han venido á mis manos, estaba en la creencia de que este arrabal había tenido siempre la denominación de Santa Ana, del monasterio de monjas servitas que se alza en su recinto; pero ahora puede asegurarse que este nombre no suena hasta 1489, época en que las beatas manteletas que moraban en él abrazaron la segunda Orden de las servitas con todos sus votos. Antes de esta fecha llevaba la denominación de arrabal de Santo Domingo, sin duda porque el beaterio existente en este arrabal era de la Tercera Orden de este Santo, y luego más tarde abrazarian la de los servitas, lo cual es muy frecuente en estos monasterios. Lo cierto es que en las escrituras de principios del siglo XV se titula este arrabal de Santo Domingo y posteriormente de Santa Ana, como puede verse en el Notal de Francisco Roda, año 1561, en donde aparece la venta de un campo de moreras adjunto á este arrabal de Santo Domingo, llamado vulgarmente de Santa Ana.

Según veo en las notas del libro m. s. del P. Morató, que está en mi poder, en el año 1348, ciertas mujeres de reconocida piedad lograron formar un beaterio en el mencionado arrabal que tomó desde entonces el nombre de Santo Domingo, porque abrazaron la Tercera Orden de este Santo. Ignoro que motivo las obligó á variar de institución, pero consta que en 6 de Julio de 1489, los Jurados de la Villa cedieron una casa junto al beaterio para la definitiva instalación del Monasterio de monjas Servitas, en el mismo punto que ahora ocupan.

En el siglo XVI los Jurados de Murviedro destinaban algunos hombres para que vigilaran los alrededores del Convento durante la noche, por si ocurría alguna sorpresa de los corsarios argelinos que en esta época hacían frecuentes desembar-

cos en estos reinos. Estos guardias estaban en combinación con otros que en las torres de los huertos de los arrabales daban aviso á los del recinto amurallado, que á su vez encendian hogueras y ponian en movimiento á todos los vecinos, tocando las campanas que habia con este objeto en el Castillo. (Véase mi *Historia del Convento de Servitas de Sagunto*).

ARRABAL DE SANTO DOMINGO. (Véase el Arrabal de Santa Ana).

ARRABAL DE SAN FRANCISCO. En la época de los fueros comprendia este arrabal todo el espacio exterior del recinto desde la puerta de la Villa hasta el ángulo de la torre del Hospital, teniendo por limites la calle de la Vera al Norte y la de Romeu al Este.

El origen del nombre proviene del Monasterio de Franciscanos menores que se fundó en su recinto en 1294, convertido ahora en casa de la Ciudad y otras dependencias del Municipio. Los Jurados cedieron para esta fundación un hospital de peregrinos junto al camino de la Val de Segó, en otro tiempo calzada romana que ponía en comunicación á Sagunto con *Sepelaco* pasando por Quart, Vall de Uxó y Nules, como se verá en su lugar correspondiente.

Lindando con el huerto del monasterio, en el espacio que ocupan las casas de la calle Real que llevan los núms. 1 al 15, estaba el cementerio, el cual fué dado en establecimiento á Lucía mujer de Guillermo de Agramunt por el R. P. Andrés de Albalat, Obispo de Valencia, en 4 de las kalendas de Septiembre de 1252. Trasladado á la parte inmediata del mencionado huerto en 1775, el local del primitivo Cementerio se dividió en parcelas, que fueron vendidas por la Junta de Fábrica de la parroquial después de haber construído casas en 1793. Este cementerio era conocido por el *fossar major*, y desde el siglo XVI en adelante *fossar de Loreto*, por la capilla adjunta dedicada á la Virgen de esta advocación. En 1804, por Real orden general de traslación de cementerios á lugares separados de las poblaciones, se construyó el actual en la partida de Gausa.

Entre las cosas raras que han existido en este arrabal, puedo citar la existencia de balsas de curtidores (*adoberias*), en

1431, de un molino de caña dulce (trapig), en 1471, de dos almazaras movidas por el agua de la acequia mayor que recorre toda la extensión de este suburbio y de un horno de vidrio que lo menciona en 1471 el Notario Nicolás Ferrer en un libro de Cabreves, núm. 5145, en la Catedral de Valencia. En el año 1348 habían eras de trillar mieses frente á la muralla en el espacio que ocupan las casas de los núms. 2, 4, 6, 8, 10 y 12 de la calle de Teruel, viñas que lindaban con el huerto del Convento de San Francisco, y casas con huertos que para su defensa tenían una torre adjunta, como todavía puede verse en el huerto llamado de la torre, propiedad de D. Vicente Rubio, y el de los herederos de la familia López-Cuevas, lo cual demuestra cuan poco habitado estaba este arrabal en aquellos tiempos y la exposición de una sorpresa de los barberiscos por la noche.

ARRABAL DE NA-RASETA. El vulgo denomina este arrabal de *Raseta*, porque con el tiempo ha olvidado el prenotado *Na* que en la lengua lemosina vale tanto como señora, y como quiera que antiguamente las señoras tomaban el apellido de sus maridos, de ahí que este arrabal lleva el nombre de la mujer de Raset, lo mismo que el molino de la *Palaua* se llamaba de *Na-Palaua*, esto es, de la mujer de Palau, etc., etc. Comprendía este arrabal el grupo de casas de las calles de la Ollería, de la Raseta hasta la de la Rosa, limitado por el Norte por la acequia mayor y por el Mediodía el trozo de muralla exterior desde el ángulo de la torre izquierda de la *Porta ferríça*, hasta el sitio que ocupaba el trinquete. Hasta el siglo XVII conociase este arrabal por la *morería*, porque habitaban en él los moros y tenían su aljama, cuyos capítulos pueden verse en mi *Historia de Sagunto*, tomo II, pág. 352. Los últimos nombres de moros de esta aljama que he encontrado, son: *Hamet*, *Amer*, *Çahat Çoçen*, en 1512 y *Amet*, en 1513. Esparcidos desde esta fecha por los pueblos del término general de Murviedro, allí permanecieron hasta su expulsión en 1609.

Uno de los capítulos de la fundación de dicha aljama, dice así: «*Ytem que si los moros dela dita Moreria faran o tendran forn o forns de obra de terra en la dita Moreria lany que lo forn coura paguen a nos o a nostre balle tres solidos quatre diners e lany que no coura queno pach res.* Efectivamente es-

los vasallos se dedicaron á la industria alfarera, porque dentro del ámbito del arrabal en que habitaban, existían balsas de lavar las tierras, y en lugar llamado *lo forn de la cantarería*. De ellos eran también los hornos de alfarero que he podido observar en las inmediaciones de la morería y que citaré al tratar de las calles de la Palma y de la Ollería.

Hasta fines del siglo XVII, tanto este arrabal como los otros, no tenían edificios sobre la parte exterior del muro de la villa para que no embarazasen la defensa de la misma; pero al terminar la guerra de sucesión, los Jurados daban en establecimiento parcelas del terreno que recaía en el valle ó foso y solía aprovecharse para depositar estiércol (*basa ferala*), luego fueron convertidos estos lugares en corrales y acabaron por ser las casas de la calle Real, que tienen en su interior el muro antiguo que divide en muchos de ellos el edificio recayente á esta calle y á la Mayor. La parte opuesta de la calle Real en su frente estaba, en la época citada, convertida en eras de trillar mieses, y aún subsiste el recuerdo de la *ereta* en el callejón á espaldas de la casa de D. Francisco Benet, que formaba parte de la partida de les *eres* de la Raseta.

Es frecuente encontrar en los testamentos de los siglos XVI y XVII alguna cláusula que haga referencia á la existencia de una era y á veces del pajar que en ella se guardaba. También se hace mención en escrituras de aquella época del *asegador del Spital* ó camino que desde la calle de Alorco, entre los huertos del Marqués de San José y de D. José Galmés, conduce á la acequia; el *palacio de Borrás*, que hace referencia á la casa en ruinas que hace pocos años se ha reedificado en parte, conocida por la *casota*; *lo pou de la Morería*, *lo clot de id.*, etc. etc. Formaba parte de la casa conocida por el *palacio de Borrás*, la que en el suburbio de la Raseta lleva el núm. 23, cuya descripción puede verse en mi *Historia de Sagunto*, tomo II, pág. 118.

Pongo á continuación una lista de sobrenombre ó motes que llevaban algunos moros de la villa de Murviedro, que á mi juicio demuestra el desprecio con que los trataban sus dominadores:

Hamet *petit*.

Mahomet *barba de rey*.

Abdalla *rebug*.

Ali *moscayre*.

Jucef *rabosa*.

Çahat *fartera*.

Paspurri (a) *campana*.

Cinch y mich.

Sardina.

Caldero.

Exemete (a) *ull regañat*.

Fardet (a) *Tenalla*.

Melich.

Lo llarg.

Casola.

Garres.

Mochacairi (a) *pancheta*.

Mahomet porronet (a) *huahua*.

ARRABAL DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD. Debe su nombre al monasterio de Trinitarios que se fundó en su ámbito en 1279, contrayendo la obligación de asistir espiritualmente á los enfermos del hospital de peregrinos de San Miguel, que estaba adjunto.

Comprende este arrabal desde la calle de la Ollería hasta la de Tintoreros, ahora de Romeu, con los edificios existentes á la parte exterior del muro que mira á aquel frente. Hasta nuestros días, han sobrevivido en este arrabal monumentos romanos que patentizan la importancia de Sagunto en aquella época, tales como el circo, cuyos muros están casi en su totalidad en pie; restos de un sepulcro cristiano, empotrado en los mismos muros del circo, y varias inscripciones de un suntuoso sepulcro que le dedicaron á la familia *Sergia* sus libertos. (Véase mi *Historia de Sagunto*, tomo II, pág. 96).

La manera como se ha urbanizado este arrabal, es la misma que los anteriormente descritos. En el siglo XIII y XIV, el hospital de San Miguel, albergue de pobres viandantes, con escasa obra del adjunto convento de Trinitarios, y algunas casas con atalaya para evitar una sorpresa de los galeones ber-

beriscos, constituían todo el arrabal. Pero más tarde, los Jurados concedían algunas parcelas en la parte exterior del muro que se destinaban á depósitos de estiércol, luego á corrales de labranza ó de ganado y terminaban en patios para la construcción de casas, que aun no hace muchos años hemos visto edificarse en toda la longitud de la calle Real. El trinquete de la pelota, como llamaban al lugar destinado á este juego, ocupaba un espacio rectangular, propiedad del Reverendo Clero parroquial, donde hoy se levantan las casas desde el núm. 76 hasta el 80. En el siglo pasado, había una cruz de piedra en el extremo del trinquete hacia el Occidente y después varias parcelas destinadas á estercoleros, en la parte recayente al muro. El otro frente estaba formado por las paredes del huerto de los frailes de Val de Cristo, urbanizado totalmente en estos últimos años; y desde la esquina de la calle de la Trinidad hasta la de Romeu, las eras de trillar mieses alternaban con patios para edificar, huertos pequeños y sitios para depósitos de estiércol, etc.

La casa de la calle Real que lleva el núm. 48, se ha edificado sobre el corral de la casa llamada de la *Cadena*, tenía una puerta que se abría en dicha calle y otra en la calle Mayor en donde recaía el edificio. En ella se albergó Felipe II, en 1585, cuando regresaba de su viaje á Tarazona, en donde celebró Cortes; y Felipe V, en 1719, con su esposa D.^a Isabel de Farnesio y el príncipe D. Luis. Este último monarca quiso premiar á D. José Vidal, dueño de la mencionada casa, las atenciones que se le dispensaron durante su estancia en la villa de Murviedro, y al efecto, le concedió el privilegio de derecho de asilo, colocando desde entonces delante de las puertas de la calle Real y la de la Mayor, una cadena que se apoyaba entre dos fustes de columna, de piedra. De aquí proviene el nombre de la casa de las Cadenas con que era conocida hasta nuestros días. Emparentada la familia de Vidal con la de Romeu, á fines del siglo XVIII, y habiendo tomado parte muy activa contra los franceses en la guerra de la Independencia el célebre guerrillero D. José Romeu, la casa de las Cadenas fué saqueada por la soldadesca é incendiada totalmente. Hace pocos años, aún permanecía en pie todo el muro

del frontispicio de dicha casa, con los boquetes ennegrecidos por el incendio, en la parte recayente á la calle Mayor.

ARCEDIANO ANDRÉU (calle del). Se entra por la calle de Abril y termina en la de Taronchers.

El nombre antiguo de esta calle es el de la Moneta. (Véase en el lugar correspondiente). La denominación moderna sirve para recordar al caritativo Arcediano de Murviedro Dr. D. Pedro Andréu, que en 7 de Septiembre de 1605, fundó una administración de cien cahices de trigo para prestarlo á los pobres labradores de la Villa, sin retribución alguna. Para llevar á efecto tan piadosa obra, publicó un folleto con los estatutos de la administración, que corría á cargo de los Jurados y Vicario perpétuo de Murviedro. La casa de esta administración, llamada del Arcediano (*dels Artiaques*), situada en esta calle, á espaldas de la Iglesia parroquial, por su antigüedad y falta de reparos ha venido al suelo mientras escribo estas líneas. (27 de Junio de 1900).

ARMENGOL (calle de). Empieza en la calle de Caballeros y desemboca en la de San Ramón. El nombre de este callizo proviene de la familia de Armengol, cuya casa solariega está contigua á ella. Los caballeros de este apellido figuran en Murviedro desde los primeros tiempos de la reconquista del reino de Valencia, desempeñando los cargos de Justicia en Criminal y las comisiones más honrosas en las difíciles circunstancias de las guerras civiles.

ARLANDIS (calle de). Se entra por la de San Francisco y sale á la de Teruel. Es la calle que hoy llamamos de San Diego, como veremos en su lugar correspondiente.

AÇUCACH. Algunos escribían *Adzucat* ó *Atzucat*, para dar á entender calle sin salida; pero los arabistas modernos hacen extensivo este vocablo á toda calle pequeña y de poca importancia. Bajo este supuesto, se aplicaba á las callejas que en el interior de algunas manzanas de edificios servían para dar luz ó bien para servir de desagüe de las casas colindantes. En la calle Mayor, núm. 37, había un açucach que daba paso al albañal adjunto hasta desaguar en la calle Real; otro en la calle de Caballeros, núm. 8, que después de recoger todas las aguas pluviales de los edificios núms. 10 al 20 de la plaza Ma-

yor, desembocaba en el valladar que pasa por la calle de Abril.

En la plaza del Hospital, junto al lagar de D.^a Elena Ríos, núm. 3, se cerró á mediados de esta centuria un açucach, que ponía en comunicación esta plaza con la calle del Doctor Paños. Las monjas de Santa Ana, también poseen otro açucach, ó callizo, que desde el camino de Gilet, bajaba al camino de Teruel, entre el Convento y el huerto del Marqués de San José, el cual adquirieron por permuta de hanegada y media de tierra campa al *Portal dels Aliacrans*, por una casita huercecito y dicho callizo contiguo al indicado monasterio, en 8 de Septiembre de 1743.

Era también açucach antiquísimo, para dar paso desde el camino Real á la Ollería, el que se abría en el huerto conocido por el del Clero, que fué propiedad de Vicente Cubertorer y ahora de D. José Pallarés, etc., etc.

ATAJO (calle del). Se entra por la calle del Mar y sale á la de Almenara. Es un callizo que tiene muy pocas casas, cuya denominación data de principios del siglo pasado, y efectivamente facilita el tránsito á las calles colindantes.

B

BANYS (carrer dels). Con este nombre es ya conocido desde muy antiguo el trozo de calle que hoy llamamos de Abril, frente á la expuerta de *les Granotes*, ó sea desde el horno *dels Banys*, hasta la plaza del Hospital. D. Jaime I, da en establecimiento unos baños en Murviedro al judío de esta Villa Jucef Xaprut, mediante el censo de doscientos sueldos anuales, en 1263. En un documento del Archivo de la Corona de Aragón, se consigna la concesión de estos baños en establecimiento á Bernardo Minguet, en 1392, *enfront de la porta de les Granotes, en el carrer dit dels Banys*. En 1488 todavía estaban en uso estos baños, según nos lo recuerda un documento, por el cual, el Baile general establecía dichos baños á Juan Ramo, á censo de veinticinco sueldos anuales.

Los restos de estos baños se ven en el interior de las casas núms. 27, 29 y 31 de la calle de Abril, en donde se conservan

tres piezas con bóveda baja, semicircular, ofreciendo á trechos iguales tragaluces en forma de estrellas. En la planta baja de la casa *del delme* (diezmo), existe otro baño en la misma forma que el anterior.

BARTA (calle de). Así se nombraba la que hoy se llama de *Abylix* ó más comunmente del Eco. La circunstancia de recaer en ella las tapias del jardín y otras dependencias del Sr. Conde de Soto-Ameno, que lleva este apellido, hizo que en el siglo XVIII se aplicara á esta calle la denominación de Barta.

BEN-MONTEL (calle de). Tiene su entrada por la calle de Valencia y desemboca en la del Calvario Viejo. La denominación actual es de reciente fecha y se hizo para borrar el nombre del *Mico*, que llevaba, para sustituirle por el de *Ben-Montel*, sabio moro hijo de Murviedro, en donde nació por los años 550 de la hégira y murió en Valencia en el de 611. Su verdadero nombre era Abu Mohamet Abdalá ben Ibrahim ben Alhasan, *ben Montel, el Librero*.

BORDELL (carrer del). Tenía esta denominación el final de la calle de Liria, en donde existió *el bordel* ó *mancebía* desde principios del siglo XIV hasta el XVI. Cuando me ocupé en mi *Historia de Sagunto*, tomo II, pág. 275, de la existencia de este lupanar, no pude fijar exactamente el sitio de la población en donde estaba, porque el documento en que se concede á Salvador Bardaixí su establecimiento, únicamente se cita un solar con algunas casas, que lindaba con las rocas del Castillo y la muralla de la Villa y por otra parte con camino público. Pero algunos documentos de fecha posterior que han llegado á mis manos, ponen en claro el asunto; en el protocolo del Notario Jaime Mingot, año 1557, se lee: «*lo venerable mossen Miquel Verdejo Subdiaca fa venda al magnífich en Melchor Vallebrera, ciutada, de la mitad de hun colmenar ó corral pro indivis situat en lo raval de Sanct Salvador confrontat ab cami de Liria, lo bordell ala part squerra e ab muntanyes e adzabares, etc.*» En otro documento de 1526, que se refiere á la venta de una casa de la plaza del Salvador, dice que este edificio confrontaba con la montaña del Castillo «*mediante via pública perquam tenditur ad lupanarium.*» Y para fijar más

exactamente su emplazamiento, leo en otro protocolo de 1648, lo que sigue: *«un camp en la partida de Gausa al aljub junt al albeurador del cami Real de Valencia confrontat ab la casa que solia ser partit ab lo cami Real de Valencia etc »* En otro documento de 1378, se hace mención de la Poble de Guillermo Çalom en el burdel de Murviedro.

Con los datos que anteceden, puede fijarse el lugar de la mancebía de aquella Villa en el espacio que ocupan las casas núms. 12 al 18 de la calle de Valencia y patios que miran á la calle de Liria.

BORRÁS (calle de). Llevaba este nombre el final de la calle de la Raseta frente á los núms. 13 al 25, donde existían hace pocos años las ruínas de una gran casa, conocida vulgarmente por la *casota* (*casa grande*), que en el protocolo del Notario Roda, perteneciente á 1603, se le conoce por el palacio de Borrás, situado en la calle del mismo nombre. La casa solariega de este apellido, es la del núm. 10 de la calle de Caballeros, y sus ascendientes emparentados con las familias principales de la villa de Murviedro, figuran en los cargos de Justicia y Jurados desde principios del siglo XIV.

BUEN SUCESO (calle del). Empieza en la plazoleta del Algezar y desemboca en la plaza de las Monjas.

El nombre de esta calle proviene del culto que se presta en el vecino Convento de las monjas Servitas á la Virgen del Buen Suceso. Sin embargo, esta denominación, no va más allá de principios de este siglo cuando empezó á venerarse la misma imagen en un ermitorio construido en la misma calle al finalizar el siglo XVIII. Prueba de que, anteriormente á esta época, no llevaba esta calle tal denominación, lo veo en la licencia que en 22 de Julio de 1666, el Clero de la parroquia concede á las mencionadas monjas para celebrar una procesión que dice así: *«pasar á la prosesó de Sta. Ana per lort de mossen Gaspar Armengol y era de les creus de Sebastiá Ferrer, per lo portal dels aliacrans y per la creu del cami de Terol.»* En esta época sólo había edificadas algunas casas desde la esquina del Buen Suceso, hasta la del callejón que sube á la derruida puerta de Teruel, pues tanto las casas pegadas á la pared del huerto de

Armengol, como las que se apoyan en el muro, todavía no se habían edificado.

BRAVO (calle de). Tiene su entrada por la de Ordóñez y la salida á la de la Ollería. Esta calle es de reciente construcción, pues se abrió en 1900, por iniciativa de D.^a Carmen Bravo, cuyo hijo político es dueño de un huerto que en tiempos pasados había sido propiedad de los frailes de la Cartuja de Val de Cristo. El lado de este huerto recayente á la calle Real, empezó á urbanizarse en 1852, cuando la amortización de los bienes de la Iglesia hizo pasar á otras manos dicha finca, pero subsistió lo restante del huerto-hasta la fecha indicada, en la que dicha señora lo enajenó en varias parcelas, dejando espacio para dos calles: una que lleva la denominación de *Carruana*, apellido de su esposo D. Salvador, y otra el que acabo de apuntar.

BRÚ (calle de). Empieza en la calle Real y concluye en la de los Huertos. La denominación de esta calle data del primer tercio del siglo, por habitar en ella la familia de aquel apellido. En tiempos anteriores á dicha fecha se llamaba de la *Carnicería de la morería*, denominación que fué poco á poco extinguiéndose á medida que nos alejábamos de la en que fueron expulsados los moriscos de nuestro reino. Todavía queda el recuerdo del sitio que en dicha calle estaba la *ereta de la morería*, á espaldas de la casa de D. Francisco Benet, que con otras *eras* existentes en el punto de unión de esta calle con la Real, se empezó la urbanización de las manzanas enfrente del muro en la ronda exterior, como se ha dicho al hablar del arrabal de la Raseta. El trozo de esta calle formado por las paredes de los huertos del Sr. Marqués de San José y de Adrien, se llamaba el *Asegador del Spital*, (1613).

C

CABALLEROS (calle de los). Se entra por la del Castillo y termina en la de Gilet y Santa Ana. Se llama propiamente calle de Caballeros la que empieza frente á la Iglesia parroquial. Hasta el siglo XVII se denominó *carrer major*, por manera que se la consideraba á esta calle como una prolongación de la

que en la actualidad llamamos *Mayor*, ó sea desde la *Puerta ferrica* hasta la Plaza de la Constitución. Recibía, sin embargo, las subdenominaciones de *carrer major a la Porta de Terrol*, el final de esta calle que terminaba en esta puerta; *als quatre cantons*, en el mismo punto que hoy se llama á las cuatro esquinas de la calle del Araix y del Hospital, etc., etc. Comenzó á llamarse calle de los Caballeros, porque en ella han existido las casas de las familias nobles de la Villa desde tiempos muy antiguos, como puede verse todavía por sus edificios vetustos, los escudos señoriles, y por el aspecto tortuoso, sombrío y estrecho de la misma. La casa de la familia Borrás, cuyo frontispicio se ha renovado ahora por su nuevo dueño, conserva una ventana pequeña de estilo del más puro gótico y un bajo relieve en piedra representando un león apoyado en las patas traseras y en cuyas manos sustenta un tirso, todo lo cual revela una buena época del arte. La casa del Marqués de San José; la de la familia Mallent, después de Vitoria; la de Armengol, que es la que todavía no se ha extinguido y habita en la casa solariega, y otros que permanecen en ruinas, acomodados á humildes destinos, ostentan en sus muros de piedra labrada, su glorioso pasado.

CAMÍ REAL (Camino Real). Esta denominación data desde los primeros tiempos de la reconquista á lo que hoy llamamos calle Real, es la que prevalece todavía en boca del pueblo para perpetuar su origen. Era camino real y exento de tributo para el que transitara por él, por concesión especial de D. Jaime I de Aragón en 4 de las kalendas de Agosto de 1248, en cuyo documento traza la calzada antigua en la villa de Murviedro, diciendo que siempre había de pasar por ella y por la puerta media de la misma, por medio del arrabal para continuarse hacia Teruel por la partida de Oliva, que es el camino antiguo de Aragón. En esta época, la población estaba protegida por las murallas y el camino real de Valencia á Teruel, lamía la fortificación formando la ronda exterior, rodeada de huertos, eras, y algún edificio solitario, entre ellos el cementerio mayor ó de Loreto (*fossar major*), que se extendía paralelo á esta vía desde la esquina de la calle de Romeu hasta la Plaza de la Glorieta, frente á la derruida puerta media de la Villa. En 4 de las ka-

lendas de Septiembre de 1252, el Obispo de Valencia, Andrés de Albalat, dió en establecimiento dicho cementerio á Lucía, mujer del difunto Guillermo de Agramunt y en el documento de donación se limita también la indicada calzada en estos términos: *«illud forsarium affrontatur ex una parte in albrops qui sunt subtus turrim de Atcaps et de altera parte in muro dicte ville. Et de altera parte in carraria publica que facit transitum per portam ville Muriveteris et itur per eam versus Turolium.»* Así es que traduciendo á nuestra lengua el párrafo que antecede, se ve que confirma el curso de la vía por delante del muro y puerta media ó principal de la villa de Murviedro y su continuación hacia el N. O. en dirección á Teruel, como más adelante se dirá.

En la época romana, ya recorría el mismo trazado esta vía, y á lo largo de ella á derecha é izquierda, en dos filas, se alzaban los monumentos sepulcrales, como puede consultarse en mi *Historia de Sagunto*, tomo II, pág. 89. Uno de los sepulcros de esta necrópolis, cuya inscripción felizmente ha llegado hasta nosotros, recuerda que Gueyo Eros Chiloniano y Oppia Montana, su mujer, hicieron en vida el monumento sepulcral, al que no tenían derecho sus herederos, y fueron enterrados en sus jardines, teniendo dicho monumento veinte pies frente á la vía y otros tantos en el campo.

Urbanizada esta vía, de la manera que se ha indicado al tratar de los arrabales, ha quedado convertida en la actualidad en la calle más ancha y de mejores edificios y arteria principal de la población, que ha recibido hace poco la importante mejora del adoquinado en la parte principal de su trayecto.

CAMÍ REAL DE ALMENARA. Hasta el siglo XVII se daba esta denominación al trozo de carretera de Valencia á Barcelona, desde la *plazuela dels Hostals*, ó sea el final de la calle Real, hasta el río. En la Edad Media tenía una torre para atalayar los alrededores, situada en la otra orilla del río sobre la misma vía, en el punto en donde se ven ahora restos de un muro durísimo de argamasa y cantos del mismo río. (Véase calle de Almenara).

CAMÍ REAL DE TEROL (Camino Real de Teruel). Empieza en la Glorieta y concluye en el río. Ya se ha dicho anterior-

mente al describir la vía de Valencia á Sagunto, en la parte referente á esta última población, que según documentos del siglo XIII, aquel camino tomaba la denominación de Teruel, después de pasar por la puerta principal de la misma, por considerársele como una prolongación de aquél. Al salir de la población por el N. O. cruzaba el río por un puente que cita el libro del *Repartimiento* de la reconquista á la pág. 502, y continuaba por la partida de Oliva, en el sitio denominado *lo barranch del camí reyal de Terol*, cruzaba la acequia de Montiber, en donde se observan restos de la antigua calzada. Tenia también este camino su torre para avisos á la población, como se verá en la descripción del *Portal dels Aliacrans*.

Ya hice observar en un artículo titulado *La Covadonga Valenciana*, publicado en el Almanaque de *Las Provincias* de 1898, que el nombre de la partida de Ponera, por donde se desarrollaba la vía de Teruel, proviene de *Puynar*, como está escrito en el libro del *Repartimiento*, que puede descomponerse en *Páy* ó *Paig* (podium), cabezo, y *nar*, fuego, esto es, fuego en altura, ó montaña para señales, con fuegos para dar aviso de la invasión de los enemigos por aquellas cercanías. Ya sabemos que la denominación de la citada partida se originó de la montaña que llamamos ahora Ponera. El valladar que pasa por el interior de las casas de esta calle, desde el núm. 6 al 11, se cerró en 1773, por concesión de establecimiento del Ayuntamiento á los dueños de dichas casas.

CAMÍ REAL DE VALENCIA. A la que hoy llamamos calle de Valencia, ó sea desde el final de la calle Real, hasta la salida de la carretera de Valencia, denominaban los antiguos *camí real de Valencia*. Antes de sojuzgar este reino D. Jaime I de Aragón, el camino de Valencia en el trayecto de este arrabal se desarrollaba por las calles de Liria y del Calvario Viejo, como es de ver en el privilegio de este monarca en 4 de las kalendas de 1248, que ordena su trazado «por medio del arrabal, encargando se cerrara por un muro el lugar por donde iba antes en tiempos de los moros, debajo de las casas de *Pedro de Na-Miquelã*, caballero recientemente heredado en la conquista de Valencia». Ya hemos dicho al hablar del arrabal del Salvador, que hasta 1248, ó sea al tiempo de repon-

blar á Murviedro, no se empezó á urbanizar la parte baja de este arrabal, y de este modo se comprende bien que el trazado del camino de Valencia, había forzosamente de desarrollarse en la parte alta del mismo.

El aljibe y abrevadero que existe en la entrada de la población por la carretera de Valencia, es obra del siglo XIV, si atendemos á los arcos apuntados de su fábrica, especialmente en el que empezó á construirse y sólo tiene el muro de la fachada.

Como en los demás caminos que abocaban á la antigua Villa, también tenía el de Valencia su torrecilla ó fuerte avanzado para la vigilancia del territorio por aquel frente, en el punto denominado *la torre del cami de Valencia*, cuyos vestigios aún se observan á trescientos pasos de la población, al lado de la carretera, y dió renombre á la partida ó zona de sus cercanías. Junto á este arrabal, en la zona que lo circuye por el Este, está la partida del *Cabanyal*, ó sea el sitio de las cabañas de los pastores y corrales de ganado en la Edad Media, ramo muy importante en aquella época.

No me ocupo de la Necrópolis saguntina en los alrededores de la vía que acabo de describir, porque puede consultarse en mi *Historia de Sagunto*, tomo II, pág. 89, y de recientes hallazgos de esta misma necrópolis, en el artículo que publiqué sobre este asunto en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo XXXI, cuaderno VI.

CALDEREROS (calle de los). Tiene su entrada por la calle Mayor y la salida á la de San Miguel. No es muy antigua esta denominación, pues no la encuentro en documentos que se remontan más allá del siglo pasado. Tal vez la existencia de algún menestral de este oficio dió nombre á la calle, pues no consta que habitaran en ella en corporación. Ahora lleva esta calle el nombre de Andriani, como se ve en su lugar correspondiente.

CALVARIO (calle del). Empieza en la calle de la Carnicería y desemboca en la de Valencia. Se denominó así porque existía en ella el *Via-Crucis*, cuyas estaciones, pintadas sobre azulejos colocados en lo alto de un pilar cuadrado, protegido por algunas tejas, se extendía á lo largo de la calle. Hace

pocos años aún se conservaba en pie una de estas estaciones entre los nopales del monte del Castillo que se ven por aquellas cercanías.

El vulgo llama á esta calle *del calvario viejo*, para distinguir el Via-Crucis que en 1854 se inauguró sobre el monte del Castillo, en su falda septentrional, habiendo desmontado gran parte de una ladera del mismo y construido una iglesia en su parte superior dedicada al Santísimo Cristo. Quedan algunas estaciones de otro Via-Crucis dentro de la población, que empezaba frente al Convento de San Francisco, en la que era posada de Platet, y se continuaba por las calles de Teruel y Buen Suceso, hasta terminar en la plazuela de las Monjas.

CAPELLÁN PALLARÉS (calle del). Así se llama la calle que antes denominaban del *Forn del racó ó rincó*. La sustitución es reciente y no falta de buen sentido: hacer que viva siempre la memoria del caritativo sacerdote que tanto bien hizo á los pobres, y precisamente en una calle, que si no es de gran importancia, está contigua á la casa en que habitó. No el rótulo puesto en un azulejo, sino más bien una inscripción con caracteres de oro merece el beneficiado saguntino D. Joaquín Pallarés é Igual, fundador de la benéfica institución de la Caja de Ahorros y Socorros en 1841, cuando todavía no existía otro establecimiento en España más que el de Madrid. (Véase la calle del *Forn del Rincó*.)

CARRUANA (calle de). Tiene su entrada por la calle de Ordóñez y la salida á la de la Ollería. Según se ha dicho en la calle de Bravo, esta denominación proviene de la familia que urbanizó hace pocos años un huerto de su propiedad. (Véase calle de Bravo).

CARDO (calle de). Es la que llamamos ahora de Ordóñez, que tiene un extremo en la calle de los *Huertos* y otro en la Real. La denominación antigua proviene de una familia que habitó durante muchos años en uno de los huertos de esta calle, propiedad actualmente de D. Angel Domenech.

CARNICERÍA (calle de la). Tiene su entrada por la calle Real y la salida á la plaza de San Salvador. El vulgo denominó á esta calle de la *Carnicería vieja*, y efectivamente, desde los primeros tiempos de la reconquista, hubo carnicerías en esta

calle del arrabal, como se colige de varios establecimientos concedidos por los reyes de Aragón á favor de algunos vecinos de Murviedro.

Otra calle de la Carnicería encuentro en documentos antiguos, situada en la parroquia de San Bartolomé, que probablemente se aplicaría á lo que hoy llamamos plaza del Triadero. Las carnicerías han estado hasta la época de la construcción del Matadero, en el mismo sitio que ocupa ahora la Pescadería, como aparece en la concesión de establecimiento de varios carniceros de Murviedro de las tablas de la carnicería y pescadería por el Justicia y Jurados de la Villa en 10 de las kalendas de Enero de 1271, cuyo establecimiento había sido concedido antes por D. Jaime I de Aragón en 27 de Octubre de 1265, á los mismos Justicia y Jurados, mediante un censo ánuo de cuarenta morabatines de oro. En este documento citan los lindes de la referida carnicería con el muro de la Villa y con la plaza, que es precisamente el punto que ocupa actualmente la Pescadería. Un documento que contiene el establecimiento de un patio junto á la pescadería, en 1692, dice así: «*establiment de un pati fora lo mur en lo andret de la peixcateria per la part de fora desde la torre de Pere Mestre Tejada fins lo albello de la peixcateria*». La circunstancia de existir en pie esta pescadería algunas columnas antiguas que sustentan los soportales, nos recuerdan su primitivo destino en el *forum piscium*, junto al otro foro civil que ocupaba la misma área del actual Mercado ó plaza Mayor, como se verá en su lugar correspondiente.

El Matadero estaba junto á la carnicería, en el mismo sitio que ocupa la casa núm. 9 de la plaza del Triadero, hasta el año 1852, en que el celoso D. Melchor Ordóñez, gobernador á la sazón de Valencia, ordenó á la autoridad local que se erigiese uno de planta, con arreglo á las exigencias de la importancia de la población y de la higiene, que es el que actualmente tenemos en el exconvento de la Trinidad.

CARNICERÍA DE LA MORERÍA (Carrer de la). Tuvo este nombre la calle de Alorco, en el trozo que comprende desde su entrada por la calle Real hasta el punto en que la cruza la de la Raseta. La encuentro citada en varios documentos del

siglo XVI y siguiente, y es de suponer que su nombre provenía de haber existido en ella la carnicería de la aljama morisca. En los capítulos de fundación de dicha morería, hay uno sobre el impuesto que habían de satisfacer de los animales que se sacrificaban para su carnicería, en la siguiente forma: «*Item que los moros de la dita Moreria ó qualsevol daquelles puxen o pusque matar desfer tallar e vendre qualsevol carns pagant a nos o a nostre batle ço es per cascuna bestia bovina sis diners e per cascuna altra res o bestia ço es molto ovella cabro o cabra un diner e malla e per cascun cabrit o corder un diner. Volem empero que les dites carns aien matar tallar e desfer en Carniceria lur publica en que puxen fer dues taules de carniceria e no en altre loch la qual puxen fer e haver dins los limits de la dita Moreria sots directa Senyoria nostra a cens de set solidos pagadors cascun any a nostre dit batle e luisme e fadiga*».

CARLES (calle de). Empieza en la de Teruel y sale á la de San Francisco. Recibió el nombre de la familia Carles que habitaba en ella, durante el siglo XVIII.

CASTILLO (calle del). Se extiende desde la calle Mayor hasta el Teatro Romano. Antiguamente se consideraba dividida en tres porciones: la primera se llamaba de *En Pau*, y comprendía desde la Mayor hasta la casa del Conde de Faura, hoy de los herederos de D. José Galmés; la segunda, desde este punto hasta el *Portalet de la Sang*, recibía la denominación de la *Placeta*; y desde dicho portal hasta el monte, se le daba el nombre de calle del Castillo.

Recibió el nombre porque por ella se subía al Castillo cuando la puerta de esta fortaleza se abría en una torre desmoronada que existe á unos cincuenta metros á la derecha del último zig-zag del camino actual. Este camino y la puerta donde ahora está se construyó en 1810 para resistir la embestida del ejército francés. (Véase calle Vieja del Castillo).

CEQUIOLA (calle de la). No he podido precisar el sitio que ocupaba esta calle, que encuentro citada en una escritura de 1640. Presumo que dicha denominación se aplicaría tal vez al trozo de la calle de San Francisco cruzado por el conducto ó acequia pequeña que se llena de la acequia Mayor y alimenta

las cisternas del barrio, ó sea desde la toma ó presa en dicha acequia hasta la calle de San Diego, cuyo conducto estaria abierto en dicha época, como otros que citaré en su lugar correspondiente.

COCAS (carrer de). Tiene sus extremos en la calle de Gilet y en la del Acueducto. Esta denominación no es muy antigua y la recibiría del apodo que lleva uno de sus habitantes. Hoy se le ha cambiado el nombre por el de *Quinto Fabio*.

COMADRE (calle de la). Empieza en la calle del Castillo y sale á la de los Dolores y Abylix. Este nombre, que debió nacer de la casualidad de haber habitado en esta calle alguna mujer que ejerciera de comadrona, es de fecha no muy lejana, por cuanto en documentos del siglo XVII la vemos citada sin denominación particular y únicamente la conocemos *per lo carrer que puja á la era alta*, porque en el sitio que ocupa la casa núm. 10 de la calle de Abylix, habia una era de trillar mieses, hecha en sitio elevado, y por lo tanto, de buena ventilación, como habian otras en el antiguo recinto de la Villa (Véase calle de San Miguel).

CONSTITUCIÓN (plaza de la). (Véase plaza Mayor).

CORT (carrer de la). Se daba esta denominación, ó de la *Cort del Justicia*, al trozo de la calle de Abril, desde el edificio conocido vulgarmente por la *lonjeta*, hasta el almodín. Recibió este nombre de la existencia de la Corte ó Tribunal en el sitio que ocupa *hoy la lonjeta* ó antigua casa del Ayuntamiento, que en 1273, era el portal de la Villa ó del Medio, flanqueado por dos torres, en las cuales concedió D. Jaime I de Aragón su instalación, para administrar justicia. El edificio de la Curia recibió el nombre de *lonjeta*, porque así se llamaba el sitio en que el *mustaçaf* ó fiel almotacén, dirimía todas las cuestiones que se suscitaban en el mercado sobre pesas y medidas.

Cuando se suprimieron los fueros en 1707, con el nuevo régimen municipal, la denominación de Cort ó Curia, fué sustituida por Casa Consistorial ó Capitular y el cargo de *mustaçaf* se denominó fiel almotacén. El edificio antiguo del Ayuntamiento permaneció en pie hasta el año 1789, en cuya época, por su estado ruinoso y el aumento

de población, obtuvo el Municipio permiso del Consejo provincial para su reconstrucción, y en el día 28 de Abril de dicho año y bajo la dirección de D. Vicente Gascó, director de obras reales, se colocó la primera piedra ante numeroso concurso. Invirtiéronse grandes sumas en este edificio, cuya solidez y magnificencia estaban en armonía con el fin á que se le destinaba; pero á la venida de los franceses, en Septiembre de 1811, todavía no se había colocado la cubierta, y las maderas sirvieron para las obras de fortificación del Castillo, quedando el esqueleto de esta hermosa fábrica en el mismo ser y estado que entonces, para baldón de las generaciones presentes y venideras. Durante las obras de la Casa de la Villa, como entonces se llamaba, se habilitó para celebrar sesiones el edificio en que hoy se encuentra instalada la Caja de Ahorros, y después de la exclaustación, pasó al Convento de San Francisco.

CORTA (calle). Comienzan sus extremos en la de Teruel y San Francisco respectivamente. La denominación proviene de su poca longitud é importancia, pues apenas tiene edificios más que en uno de sus costados.

CORRALÓN (plaza). Dáse este nombre al espacio que ocupaba el huerto del exconvento de San Francisco, convertido hoy en parte en alameda, en donde se celebran los mercados. Antes de 1775, este huerto se extendía hasta el área que ocupan las casas de la calle Real, desde el núm. 1 al 15, y en esta fecha se trasladó al lugar que ocupan hoy los huertecitos de dichas casas, dividiéndose en patios á favor de la Junta de Fábrica de la Parroquia el primitivo cementerio, en donde en 1799 se construyeron las mencionadas casas y la cisterna llamada de Loreto. Antes de esta época llamábase *el corralón de la vila* al espacio que ocupa la casa núm. 1 de la plaza de la Glorieta, rodeado entonces de paredes, en donde se depositaban trastos viejos del Municipio y restos arqueológicos recogidos en la población.

Contiguo al cementerio, en la casa núm. 2 de la plaza de la Glorieta, estaba la ermita de la Virgen de Loreto, con cofradía de mozos de ambos sexos, la cual gozaba de grandes gracias concedidas por los Sumos Pontífices. En esta capilla se celebraba una misa, á las diez, en los días festivos, pero en las

visitas pastorales de 1740 y 1792, se la puso en entredicho, porque los jóvenes jugaban á los naipes en el pórtico y hacían comilonas, profiriendo palabras soeces, y sólo se autorizó la celebración de la festividad, en el día de la Natividad de la Virgen, llevando la Imagen á la Parroquial. Se prohibió también que se colocara la Piedad en el día de Jueves Santo y se le recogió la llave al sepulturero, para entregársela al Cura.

A principios de la centuria que expira, hubo ciertas cuestiones entre los cofrades de la Virgen de Loreto, que dieron pie á murmuraciones y décimas como la siguiente:

Purísima Concepció,
 Qué ben apañada estás,
 Que entre quatre gallineres
 No t'an sabut enramar.
 Pera saber les que son,
 Les haurem de nomenar:
 Clavariesa la Cerrilla,
 El margalló de Pisá,
 La bufanera de Sancho,
 La costella de Masiá,
 Y la gròga de Matoses
 Que á la vòra cequia está.

CUBERTORER (calle de). Este nombre ha sustituido al de Comadre que tenía esta calle. La razón del cambio de nombre, estriba en el deseo de perpetuar el apellido de una familia antigua que habitaba en una casa cercana á esta calle y que por su posición desahogada figuraba en la magistratura municipal y en comisiones del Municipio cerca de los poderes públicos. En un notal de Luis Llobregat, de 1784, leo que Joaquín Cubertorer casó, siendo ya anciano, con su sobrina María Francisca Cubertorer, y no teniendo sucesión, fundó un vínculo perpétuo de rigurosa agnación de varón mayor á otro, instituyendo por heredero universal al Dr. D. Luis Cubertorer, abogado, hijo de un hermano suyo. El patronato de la capilla de la Purísima Concepción, antes de San Vicente Ferrer, lo adquirió el Dr. D. Francisco Cubertorer, por cesión que le hizo el licenciado D. Maximiano* Peris de la Mola, presbítero

beneficiado de la parroquial de Santa María, en 20 de Febrero de 1742.

CUCALÓ (calle de). Se le dió esta denominación á la calle que hoy llamamos de los *Dolores*, porque antiguamente vivía en ella la familia de aquel apellido, que tal vez sería mosén Juan Gilabert Cucaló, caballero, dueño de la alquería de la *Ayguá fresca*, antes que la poseyeran los Berenguers, con quienes se unieron. De esta unión procedía Juan Cucaló, que casó con Isabel, hija de Jaime Montull, baile de Villarreal.

CRUZ DEL SALVADOR. Aunque propiamente no se aplicaba á calle ni á plaza particular, citábase, sin embargo, el punto donde existía la cruz de piedra en la plaza del Arrabal, para reunirse, ó bien como sitio de referencia en los lindes de las casas inmediatas, y cuando se celebraban las procesiones á su alrededor.

No he podido averiguar cuando desapareció esta cruz, que veo citada en documentos del siglo XVI.

CRUZ DE SANTA ANA (calle de la). Empieza en la de Teruel y desemboca en la plaza del *pi* ó de las Monjas. Antiguamente se llamaba *carrer de la Creu de Terol*, y así se halla mencionada en una licencia que en 1666 concedió el clero de la Iglesia parroquial á las monjas para la celebración de una procesión. (Véase calle del Buen Suceso). La alteración del nombre de hoy se comprende fácilmente al tener en consideración la decadencia del camino antiguo de Teruel, por haber variado su trazado y el formar uno de los costados de esta calle las tapias del huerto de las monjas de Santa Ana y casas que fueron de su pertenencia.

En 1431, esta calle sólo tenía algunas casas adjuntas al huerto entonces de Miguel Visquerques, hoy propiedad de la viuda de D. José Ais, y otras al lado opuesto, adheridas á otros huertos pequeños. Pero en 1737, Francisco y Juan Paucot, alfareros, vendieron al Convento de las monjas de Santa Ana, un huerto y dos casas, una derruida que lindaba con el huerto de dicho Convento y cerraron parte de su área en aquel espacio con una pared que se extiende desde el E. del edificio hasta la acequia, y en lo restante fabricaron la almazára y fila de casas que están pegadas á la pared del huerto mencionado.

La cruz que daba nombre á esta calle, era de madera y se levantaba sobre un rulo ó muela de alfarero, de piedra, que le servía de base y estaba colocada al lado del puente de la Acequia Mayor. Todavía se conserva esta piedra en el huerto contiguo, llamado de la *Creu*.

CRUZ DE LA TRINIDAD. Llamábase así el trozo de calle que desde la Real da entrada á la de la Trinidad y Remedio porque antiguamente había una cruz en el centro de dicho espacio.

D

DELMES (*carrer dels*). Así se llamaba antiguamente el trozo de la calle Mayor, que se extiende desde la casa *dels delmes*, hasta la ermita de San Roque. Después se llamó *carrer major dels delmes*, como lo leo en una escritura de 1661. El origen de esta denominación viene de la casa del Obispo (*l'alberg del bisbe*), como le llamaban en el siglo XIII, al edificio que existe en esta calle, en donde el Cabildo de la Catedral de Valencia recolectaba los diezmos de los frutos de la Villa. Este notable edificio fué donado por D. Jaime I de Aragón al Obispo de Valencia, D. Andrés de Albalat, en las kalendas de Mayo de 1256. Más tarde, en 1305, D. Jaime II, hizo donación de la barbacana que estaba sobre el muro de la Villa á espaldas de dicha casa, para construir nuevas dependencias.

No me ocupo en la descripción de los baños árabes que existen en los sótanos de la casa de los diezmos, así como también de su salón mudejar y otros recuerdos históricos, porque puede consultarse en mi *Historia de Sagunto*, tomo II, página 135.

DOCTOR PALOS (*calle del*). Se entra por la de Abril y no tiene salida. Antes se llamaba de la Palmera, y en 1887, se sustituyó por el que actualmente lleva para recordación del abogado insigne Dr. D. Enrique Palos y Navarro, nacido en la villa de Murviedro en 1749. No ha podido borrarse todavía el recuerdo de este celoso patricio que salvó de la ruina total el Teatro Romano de Sagunto, y dió á conocer por medio de folletos su descripción, despertando en aquella época la afición

á tan venerados monumentos. Por sus meritísimos trabajos, mereció de D. Carlos IV el título de «*Conservador de todas las antigüedades de Sagunto, con facultad de impedir su ruina y destrucción.*»

En la visita que hizo á Murviedro D. Carlos IV y real familia, en la tarde del día 24 de Noviembre de 1802, solicitó el Dr. Palos el título de ciudad para su patria, y todavía vive en el pueblo el siguiente cantar que lo recuerda:

Ya no se llama Murviedro
Que se llama la ciudad,
Porque lo ha pedido Palos
A Su Real Majestad.

DOLORES (calle de los). Empieza en la calle del Castillo y termina en la Vieja del Castillo. Antiguamente se llamaba de *Cucaló*, como se ve en su lugar correspondiente. La denominación actual es de principios del siglo, en cuya época el habitante de esta calle núm. 5, construyó un retablo en la fachada de su casa con la imagen de la Virgen de los Dolores sobre lienzo. En 1860, D.^a Teresa Flors, vecina de esta ciudad, construyó á sus expensas una ermita dedicada á la misma advocación, que está en dicha calle junto á la casa núm. 16. Todavía se llama la *Placeta* al extremo de esta calle que linda con la calle Vieja del Castillo. (Véase *carrer de la Placeta*).

DOLZ DEL CASTELLAR (calle de). Tiene su entrada por la calle de Valencia y desemboca en la plaza de la Estación. Llamábase antes de *les Llimères*, seguramente por la existencia de estos frutales en los huertos que formaban casi en su totalidad esta calle. Hoy se ha urbanizado en el extremo que aboca á la plaza de la Estación, y se le ha dado el nombre de un ilustre hijo de Sagunto, Dr. D. Esteban Dolz del Castellar, excelente teólogo, orador notable y propagandista entusiasta del culto á María Santísima en el siglo XVIII, el cual, fomentaba su devoción publicando una hoja volante que repartía gratis y la titulaba «*Diario de Nuestra Señora*». (Véase mi *Historia de Sagunto*, tomo II, pág. 303).

DOS DE MAYO (calle del). Tiene su entrada por la de Gilet y desemboca en el monte del Castillo. Recibió este nombre de la circunstancia de estar enfrente de la última plaza del

Castillo, hacia el Oeste, que lleva esta denominación, puesta á raíz del memorable acontecimiento de protesta del pueblo de Madrid contra la invasión francesa, en igual fecha de 1808. En el extremo de esta calle que se une al monte, se conservan restos del acueducto romano.

DRAGÓ. Así se llamaba la calle que lleva hoy el nombre de *Aben Bahr*.

E

ECO (carrer del). Es la que ahora se denomina de *Abylix*, y recibió el nombre del *eco* que producian las palabras pronunciadas desde un altozano que tiene esta calle, dirigiendo la voz hacia los edificios de la inmediata de Andriani. (Véase calle de Barta y de Abylix).

EMPEDRAT (carrer del). En un notal de Nicolás Ferrer, del año 1431, encuentro citada esta calle, sin anotar lindes para fijar su situación. Sólo he podido averiguar que en 1596, los Jurados de la Villa dieron gran impulso al empedrado de las calles, que por estar abarrancadas, sufrían gran deterioro en tiempo de lluvias, y al efecto, costeaban los vecinos los materiales y los albañiles corrían de cuenta del Municipio.

EN MUROS (calle de). Encuentro este nombre en un notal de 1603, pero no he podido averiguar la situación fija de esta calle, que estaba en la parroquia de Santa María, junto á la Academia. (Escuela).

EN PAU (carrer de). Ha tenido este nombre hasta principios del siglo actual, el trozo de la calle llamada del Castillo, desde su origen en la calle Mayor hasta la *placeta de baix*, que estaba frente á la casa de Cubertorer. Esta denominación la encuentro á principios del siglo XVI y su origen supongo que será del apellido de algún vecino, que como es sabido, era costumbre en aquella época sobreponerles el prenotado, *en*, si su posición ó dignidad lo requerían.

EN SPARZA (carrer de). Antiguamente estaba este callejón en el espacio que ocupa la calle y área del Matadero, junto al Hospital que llamaban de la Trinidad. En la Visita pastoral de 1608, fol. 94, leo, que en esta calle había una acequia pe-

queña que dificultaba el paso cuando pasaba por allí el Viático para algún enfermo, y colijo que sería el pequeño canal que corría entonces abierto para el riego de los huertos de aquel barrio. La familia de Sparça la encuentro en Murviedro desde el siglo XIV, y suyo era el huerto que llamaban de la Torre, ahora de D. Vicente Rubio, frente al ex-huerto de San Francisco, como también le pertenecía las fincas y torreta *den Sparça*, que el vulgo ha alterado su pronunciación y llama de *Spasa*.

ERES (carrer de les). Cuatro calles de poca importancia llevaban este nombre durante la época foral, ó sea hasta el tiempo en que empezó á urbanizarse los arrabales de Murviedro. Las eras de la morería ó del barrio de la Raseta, tenían una calle *de las eras*; otra, las eras del arrabal de la Trinidad, que se extendían á lo largo de la calle Real en el espacio que ocupan las casas desde el núm. 17 hasta el 57; otra el arrabal de San Francisco, en el espacio que ocupa la plazuela vulgarmente llamada *dels porchs*, y la última pertenecía al arrabal de Santa Ana, cuyas eras estaban esparcidas en lo que hoy es calle del Buen Suceso. He aquí un documento de 1701, que hace referencia á este propósito: «*Los Jurats stablixen á Joseph Vitoria un troç de terra inculta fora los murs en la parroquia de Santa Ana confrontant ab torre que está á les spales de casa Blay Ribera, en muralla de dita vila, y en lo portal de Santa Ana, deixant quinze pases en mig y ab lo camí ó carrer de les eres.*»

ESCIPIONES (calle de los). Empieza en la calle Real y desemboca en la de les Peñetes y Héroes. Antes de esta denominación se llamaba esta calle de Estors. El cambio está justificado por la necesidad que hay de inculcar en la mente del pueblo los nombres de los insignes generales romanos, libertadores de Sagunto durante la segunda guerra púnica. No por que el hecho histórico sea muy antiguo, deja de tener resonancia y se debe echar en olvido; los autores clásicos y los mármoles y bronces, lo pregonan para servir de admiración á las generaciones, y Sagunto se gloria de conservar en su Teatro Romano, una inscripción dedicada á Cornelio Escipión,

por haber restaurado la ciudad, después de la grandiosa hecatombe.

ESCUELA (calle de la). Tiene un extremo en la calle del Sagrario y otro en la de Tras-Escuela. Este nombre es muy antiguo, pues ya en 1531, Pedro Ramo tenía unas casas situadas en la parroquia de Santa María, que lindaban con la calle de la Escuela (*carrer de la Scola*), y es de creer que en siglos anteriores estuviera en el mismo sitio el edificio llamado la *scola* que dió nombre á la calle, que está junto al Calvario, dividido en dos casas con los núms. 1 y 3. En esta escuela se enseñaba latín y humanidades hasta la época de la exclaustación. En 1609, era *mestre del estudi de Gramática* de la Villa, mosén Joan Bautista Miralles, presbítero, y cobraba por su salario cada trimestre, veintitrés libras, seis sueldos y ocho dineros. Con posterioridad eran profesores de las aulas, como entonces se llamaban, los frailes del Convento de San Francisco, según hemos oído referir á los que estudiaron en ellas en el primer tercio del siglo que va á expirar. En el *libre de Capbreus mija*, fol. 243, existente en el Archivo parroquial de Santa María, se citan unas casas que se denominaban en 1505 *los studis nous*, (estudios ó escuelas nuevas), que por los lindes debieron estar situados en la fila de casas pegadas al muro de la calle Mayor, desde la *porta nova* á la casa de los diezmos. Dice así la cita: *unes cases posades en la parroquia de Sent Johan confronten ab lo mur de la vila e ab cases juntes que son los studis nous*. Después de la exclaustación, se destinó el local de las aulas para academia de música, y ahora se han construído dos casas en sus solares.

ESTORS (calle de). Era el nombre que llevaba la calle que hoy llamamos de los Escipiones, apellido de una familia que habitó en ella en no muy antigua fecha. (Véase calle de los Escipiones).

F

FRANCÉS GRAU (*carrer de*). Sólo he podido averiguar que esta calle pertenecía á la parroquia de Santa María, pues así lo leo en un notal de 1640. Francés Guerau, (como se es-

cribía antiguamente), descendía de mossen Luis Guerau que fué armado caballero en 1509.

FORN DELS BANYS (Horno de los baños). Toma esta denominación el trozo de la calle de Abril, frente al horno que está contiguo á los baños árabes, de que ya he hecho mención al ocuparme de la calle *dels banys*. Este horno y los que voy á nombrar, son muy antiguos, y pertenecían al Real Patrimonio, hasta que en 1775, se enajenaron á D. Miguel de Muzquíz, sustituyendo su escudo al Real en estos edificios.

FORN DE LA PLACETA. Subsiste en el mismo sitio que lo mencionan los antiguos documentos, en la plazuela de los Dolores (plaçeta).

FORN DE LA PORTA NOVA (carrer del). Se llamaba así el trozo de la calle de San Miguel, desde el pozo (*pou de la Porta Nova*), hasta la esquina de la calle de les Peñetes.

FORN DEL RACÓ Ó RINCÓ (carrer del). Era la calle que hoy llamamos del Capellán Pallarés, en donde subsiste el horno que le daba nombre. Esta denominación la encuentro ya en el siglo XV.

FORN DE SAN SALVADOR Ó DEL ARRABAL. Comprendía el trozo de calle que se extiende desde el edificio del horno hasta la inmediata calle de la *carnicería vella*. En 1337, Don Pedro IV de Aragón autorizó á Benardo Folcrán la construcción de dicho horno en el arrabal, *in populacionibus novis*, en lo que nuevamente se había poblado, que confrontaba por todas partes con corrales de los herederos de Pascasio Dodena, y con otro patio de tierra del dicho Folcrán y con dos calles públicas. Este horno era conocido por el *fora vell del raval*, y el de la salida de la calle de Valencia se llamaba el *fora del Diós Baco*, por el mosaico que se encontró en sus cercanías en 1745.

FONT (calle de). Empieza en la calle Mayor y concluye en la de Abylix. Recibió el nombre de la familia de Font que habitaba en ella en el siglo XVIII.

FRENTE ESCUELA (calle de). Es la que lleva la denominación moderna de Padre Torralba.

G

GILET (carrer de). Empieza en la calle de Caballeros y termina en el camino de la *travesa*. Antes de urbanizarse esta calle era el camino que conducía á Gilet, como puede verse en diferentes establecimientos concedidos por los Jurados; pero en el siglo XVI, el trozo inmediato á la Puerta de Teruel, recibió el nombre de esta puerta como lo refiere un notal de Miguel Ferrer: *Luis de Sent Feliu, generós fa venta de una casa á Antoni Bustamant en la parroquia de Santana, en lo carrer vulgarment dit de la Porta de Terol, confronta ab cases de Naverduga, ab cases de Francés Prats e a part davant ab dit carrer e a part darrere ab lo mur.* 1550.

El otro extremo de esta calle lleva el nombre del camino de la *travesa*, por el azud ó presa construido en el cauce del río, para desviar las aguas hacia la Acequia de la Villa, que en valenciano llamaban *travesa*. Las casas de esta calle que están detrás del Convento de Santa Ana, las edificaron las monjas en 1754, con los lindes del camino de Gilet y la *cequiola de los moros, (acueducto)*.

GLORIETA (plaza de la). Con el nombre de plaza de San Francisco, se llamaba antes de la exclaustación al espacio que ocupa ahora el paseo conocido por la Glorieta. En aquella época sólo había una fila de álamos paralela á las casas que miran al Oeste, ó sea desde la casa núm. 2, hasta el centro del espacio de la esquina del Convento de San Francisco y la casa de D. Luis Galmés, en cuyo punto se abría la puerta del huerto del Convento.

En 1832, el Ayuntamiento convirtió en agradable paseo toda la plaza de San Francisco, y al efecto distribuyó el rectángulo de su área en tres calles paralelas cortadas por otras tres transversales, y los espacios comprendidos entre ellas, se dedicaron á jardines con vallas de mirto rodeando todo el paseo y cada uno de los jardinillos de álamos. Varios jóvenes de la buena Sociedad Saguntina, tomaron á su cuidado la plantación y cultivo de los jardines, hasta pocos años después, que el Ayuntamiento sustituyó el vallado de mirto por bancos de

piedra. Hasta por los años de 1850, durante la feria de la Villa, se instalaban casetas para los feriantes y barracones de comidas en este paseo, á cargo de la Junta de Fábrica de la Iglesia parroquial.

En el extremo oriental del paseo del centro de esta Glorieta, se alza el busto del insigne patriota D. José Romeu, sobre un pedestal formado por una columna prismática octogonal de mármol jaspeado, apoyada sobre un basamento de mármol azulado, cuyo monumento tiene su jardinillo y verja. En la parte anterior del pedestal, se lee: *Al martir de la Independencia española, D. José Romeu.—Los Saguntinos.—1888.*

En el otro extremo de dicho paseo central hay una casilla rectangular con un terradillo rodeado de verja para la banda de música que suele amenizar las veladas en este paseo en las noches de verano, y en su interior se abre la escalera que conduce á los grifos de la cisterna pública que surte al vecindario de agua fresquísimas durante los calores del estío. Hay aquí dos depósitos ó cisternas construídos en diferentes épocas: la primera ó más pequeña, se extiende de N. á S. y fué construída por los frailes en época que no he podido averiguar; tenían antes un brocal por donde se sacaba el agua. Prueba de ello fué la gran cantidad de restos de cántaros encontrados junto al brocal indicado, cuyas piedras conservaban las huellas de las cuerdas. La segunda cisterna se une á la anterior por el lado occidental en forma de cruz, es mucho más grande y fué construída en 1762, en un pedazo de terreno que cedieron los frailes de San Francisco.

Escribiendo estas líneas, se están derribando los álamos de grandísima altura que daban sombra á este paseo, y se han terraplenado los jardinillos hasta el nivel de los andenes, con el objeto de formar macizos ó *parterres*, rodeándolos de acacias. El cambio está hecho con la intención de llevar adelante las reformas que exige la cultura de nuestros tiempos, pero no se ha tenido en cuenta que en esta desgraciada población que escasea por lo regular el agua durante el estío, se ha de luchar con grandes dificultades para mantener vivas las plantas que necesitan riego constante, y la falta de esmero en la renova-

ción y otros cuidados, han de obligarnos á volver los ojos atrás y deplorar lo que perdimos.

H

HÉROES (calle de los). Se entra por la calle Mayor y desemboca en la *de les Peñetes*. Antes se llamaba *de les Paleres*, y la denominación actual, es moderna. Aunque la ofrenda sea modesta, pues no hay mármoles y bronces que basten á perpetuar la gloria de aquellos indomables saguntinos, que quisieron sacrificarse antes que entregarse al ambicioso Anibal, bueno es que se inculque en la imaginación del pueblo el famoso acontecimiento que imitaron después los que han levantado en alto la enseña de la lealtad é independencia nacional.

HOSPITAL (calle del). Empieza en la calle de Caballeros y desemboca en la plaza del Hospital. Antes se denominaba *carrer de la presó*, como puede verse en su lugar correspondiente. Había otra calle del Hospital en el barrio de la Trinidad, la que hoy llamamos del Remedio, cuya denominación proviene del Hospital de San Miguel, existente en el monasterio de la Santísima Trinidad.

Antiguamente había en la Villa un hospital llamado de Santa María, porque estaba adjunto á la Iglesia parroquial en el ángulo S. O. En 1379, una piadosa señora llamada Na-marcena, dejó sus bienes para el sostenimiento de dicho hospital dejando por patronos á los Jurados, y desde entonces recibió la denominación de Hospital de Santa María y Na-marcena. El Hospital de San Miguel de la Trinidad, era de peregrinos, y en 1700 se refundieron en uno sólo y se instalaron en el sitio que actualmente están, porque se concluyeron las obras de la Iglesia mayor y quedó comprendido dentro de su recinto, parte del emplazamiento del Hospital de Santa María ó Na-marcena. En un inventario de este Hospital en 1633, se citan *la cambra de les dones, la dels capellans y la dels pòbres estudiants*.

HUERTOS (calle de los). Tiene un extremo en la calle de Almenara y el otro en la de los Valles. Esta denominación trae su origen de los tiempos de la reconquista, porque en esta

calle radican la mayor parte de los huertos que D. Jaime I de Aragón prometió en 1238 á los caballeros de su hueste que poblaran en Murviedro. Cinco de estos huertos ocupan el área del circo romano y protegidos por los mismos muros, debidos á los hispano-romanos de la época de la decadencia de los espectáculos antiguos, que dejaron penetrar el río en aquel edificio y con el tiempo se formó un depósito de tierras y *detritus*, que se aprovechó para el destino que tiene actualmente. El huerto que ocupa el hemiciclo del circo, es el que llaman *hort del Retor*, porque antiguamente formaba parte de los bienes propios del Arcediano de Murviedro. El otro que le sigue, conocido ahora por el *hort del seco*, es el que cita el libro del Repartimiento con el nombre de *hortus virginum*, (huerto de las Vírgenes), el cual tiene al lado de su ingreso restos importantes de un sepulcro cristiano. Según refiere un pergamino del Archivo del Convento de la Merced del Puig, muchas vírgenes cristianas fueron sepultadas en aquel sepulcro, y este monumento y el contiguo huerto de las Vírgenes, fueron donados en 1255 á D. Eximen Pérez de Arenós, quien lo traspasó á la Orden de la Merced, con la condición de que había de tener perpétuamente un presbítero para que celebrara en la Iglesia que allí se había de construir bajo el nombre de Santa Marina.

El trozo de la acequia mayor que corre al pie de estas ruínas, se cubrió con bóveda en 1898, y el que corresponde á las casas núms. 11 al 17, en 1773.

I

IGLESIA (calle de la). Así se denominaba antiguamente el trozo de la calle de Caballeros, desde la plaza hasta la esquina de la calle del Arcediano Andréu. En 1412, habían dos casas en el sitio que ocupa el muro septentrional de la Iglesia parroquial hacia la esquina citada, que la Junta de Fábrica las alquiló hasta que se derribasen para continuar las obras de dicho templo. La torre de las campanas y el cementerio de la parroquia, ocupaban el espacio de los pies de la misma Iglesia y frente á esta calle.

ISABEL CUELLO (calle de). Este nombre ha sustituido al de *Olmel*, que llevaba esta calle. El actual es de fecha reciente, para dedicarle un recuerdo á la eximia artista saguntina del siglo XVI, que asombró con sus progresos en pintura y en música.

J

JUHERÍA Ó JUDAICA. Aunque no hay ahora, ni ha habido una calle con este nombre, bueno será indicar alguna noticia somera de la situación y ámbito del barrio que ocupaban los judíos en la antigua villa de Murviedro, llamado Juhería, Judaica y después de la expulsión la *vila nova*, porque hubo necesidad de poblarla nuevamente.

Las calles del Castillo, Sangre vieja, Segovia, Ramos, Queralt ó Pedro de Cartagena y Pelayo, estaban cerradas por un muro que impedía el ascenso á la Judería, por concesión especial de D. Jaime II de Aragón en 1321. El *Portalet de la Sang*, como hoy llamamos á un arco que subsiste en la calle del Castillo, era la puerta de la Judería, en cuya entrada había dos mesas de carne judaica ó sean reses muertas y expendidas al estilo judaico, por concesión real en 1394. Un poco más adentro, en la parte interior de las casas núms. 7 al 11 de la calle vieja de la Sangre, se conservan cuatro arcos ojivales de piedra, que formaron parte de la Sinagoga, convertida después de la expulsión en 1492, en Iglesia de la Cofradía de la Sangre de Cristo. Para mayores detalles puede consultarse mi *Historia de Sagunto*, tomo II, pág. 329. Pongo á continuación algunos motes que llevaban los judíos de esta aljama en señal de desprecio, puesto por la raza dominadora:

- Samuel Cubero (a) *quatorce*.
- Samuel Bonet (a) *pardal*.
- Samuel Agi (a) *columbrí*.
- Salomó Levi (a) *dolcero*.
- Samuel Addor (a) *Cabut*.
- Mosse Rodrich (a) *ardit*.
- Jucef Xambell (a) *barbut*.
- Isahach Compte (a) *chillicón*.

Salomó Torfón (a) *barba de rey*.

Jucef Abenferriz (a) *rabosa*.

Jacob Gallego (a) *Toledano*.

Samuel (a) *Passarell*.

L

LUPANAR (calle de). Con este nombre y con el de *carrer del bordell*, se conocía antiguamente el trozo de la calle del Calvario inmediato á la calle de Liria, porque conducian á la mancebía ó *bordell*. (Véase *carrer del Bordell*).

LIRIA (calle de). Empieza en la calle del Calvario y termina en el muro que protegía el arrabal por el Sur. Durante la dominación de los moros, el camino de Valencia y el de Liria, que se unía con él al penetrar en la población, pasaban por esta calle, como se ha dicho al hablar del *Cami de Valensia*. (Véase este artículo).

LL

LLIMERES (carrer de les). (Véase calle de Dolz del Castellar).

M

MAR (calle del). Se entra por la calle de Valencia y desemboca en la plaza de la Estación. Aunque esta calle estaba edificada desde muy antiguo, se la denominaba casi siempre *camí de la mar*, porque enlaza con ella el camino que conduce al mar. Se distinguía este camino del que llamamos *camí vell de la mar*, que los antiguos apellidaban *camí del Grau*. Como en los demás caminos principales que salían de la población, tenía también este una torrecilla á la distancia de medio kilómetro, cuyo emplazamiento aun se conoce á la derecha del camino y da nombre á la *partida de la torreta del camí de la mar*.

MARCO (calle de). Empieza en la calle de Romeu y desemboca en la de la Trinidad. Este nombre es relativamente moderno y debido á la casualidad de haber habitado en esta calle

una familia que se apellidaba Marco. El nombre antiguo era *Alfondech*, como puede verse en su lugar correspondiente.

MARIANO MESTRE (calle de). Se entra por la de Gilet y sale á la del Acueducto. Es una calleja que llevaba la denominación de *Tras monjas*, pero en 1887, se le cambió por el nombre que actualmente lleva para memoria del gran patriota, pariente del ilustre Romeu, que como éste trabajó con brio en las azarasas circunstancias de la guerra de la independencia, tomando parte en varias acciones contra las huestes francesas.

MAYOR (calle). Empieza en la puerta *Ferriza* y concluye en la calle del Castillo. Con razón se le dió este nombre en la Edad Media, porque entonces se consideraba como una prolongación de ella á la calle que hoy llamamos de Caballeros, y por lo tanto, se extendía á lo largo de toda la población de aquella época. Es estrecha, desigual, empedrada y llena de venerandos recuerdos que van desapareciendo por el incesante movimiento de reforma que sufren los edificios con arreglo á las necesidades actuales. Quedan, sin embargo, edificios que guardan todavía la severidad de los primeros siglos de la reconquista, con sus puertas redondas con dovelas, sus ventanas góticas con columillas que sostienen arcos trébolados y de trecho en trecho algún escudo señorial ó el poético farol que alumbraba algún retablo de venerada imagen. Las casas de esta calle que ocupan la parte más empinada del terreno, suelen tener el jardín al mismo nivel que el segundo piso, fenómeno que imprime cierta curiosidad á estos vetustos edificios: las de la cara opuesta se apoyan sobre el antiguo muro y aun traspasan algunos de ellos esta barrera y salen á la calle Real, por establecimientos concedidos en tiempos de paz, cuando perdieron su carácter militar las murallas que aprisionaban la antigua Villa.

Ahora, como en la antigüedad, hay distribuidos á lo largo de esta calle y en su parte más declive, algunos albañales que desaguan las de lluvia en la calle Real, y otros que vierten aguas é inmundicias en tres cloacas formadas en el valladar que circuía el muro en otros tiempos y las arrastran por canales subterráneos al río. La primera porción de esta cloaca, estaba junto al Portal de *Ferriza*. (Véase calle del albello). La se-

gunda, subsiste en la casa núm. 48 y recogía también las aguas que se derramaban del pozo de la Porta Nova ó de San Miguel, cuyo canal de desagüe, cegado modernamente, corría por la calle de Ordóñez y vertía en el interior del huerto que fué de D. Salvador Carruana. La tercera es la de la Pescadería, á cuya cloaca abocan las casas colindantes y varias de la Plaza Mayor. La cuarta, que es la mayor, abraza todo el trozo de muralla que se extiende desde el Hospital hasta la casa núm. 10 de la calle de Abril, y su canal de desagüe se desarrolla por delante de las casas de la Glorieta que miran al mar, recibiendo en otro punto las inmundicias de la cloaca de la Pescadería. Antiguamente se consideraba la calle Mayor subdividida por las denominaciones de *á la Porta de Ferriça*, el trozo inmediato á esta puerta; *á la Porta Nova*; *als delmes*; *als quatre cantóns*; *á la Porta de Terol*, etc., etc.

MAYOR (Plaza). Con el nombre de plaza de la Constitución y más generalmente *plaza major* ó mercado, se designa un espacio rectangular con soportales, que se extiende desde la *Porta de la Vila*, hoy edificio de la *lonjeta*, hasta el punto que ocupa la Iglesia parroquial. Más que un suscito artículo, merece esta plaza una monografía que no careciera de interés, si, como confío, lograba fijar bien la topografía del antiguo foro en su misma área y como consecuencia lógica, el sitio en donde se realizó el hecho más glorioso que registra la historia, debido el heroísmo de aquellos saguntinos, que prefirieron la muerte en la abrasadora llama de alhajas y despojos, antes que acatar la servidumbre que les ofrecía el vencedor.

Sabido es que el foro antiguo estaba destinado á las asambleas públicas, al aire libre y al despacho de asuntos judiciales y negocios mercantiles, y que nuestra Plaza Mayor ó mercado, como llamamos ahora en las poblaciones de antiguo abolengo, ha venido á sustituir en el mismo lugar aquellos centros, con los cambios que imprimen las costumbres y necesidades de cada época. La Iglesia junto á nuestras plazas mayores, ha sustituido al templo de las divinidades tutelares que rodeaban los foros antiguos; la casa consistorial á la antigua curia; las basílicas romanas se convirtieron en iglesias; pero la cárcel (*carcer*), el depósito de trigo ó almudivin (*horreum*), las tiendas bajo

los soportales que recuerdan los antiguos pórticos, las casas de cambio y de prestamistas, y el enjambre ensordecedor de seres que se mueven en todas direcciones, completan ahora, como en la antigüedad, el animado cuadro del foro ó plaza pública. Continuadores más inmediatos los de la Edad Media que nosotros de las costumbres de los antiguos, establecieron la curia en el mismo foro, como respecto á Sagunto lo hemos dicho con repetición, al hablar de la calle de la Cort, en donde vemos que D. Jaime I de Aragón, concedió para la administración de justicia, las torres de la puerta que franqueaba la entrada al mercado. Las deliberaciones de los Jurados, se tomaban al aire libre á la puerta de la Iglesia mayor *baix lo porge* (*portius*). Había un lugar en esta plaza en los soportales, destinado á la publicación de los testamentos; *ubertiç de la plaza ahon se publiquen los testaments ab alta e inteligible veu desde la primera linea fins á la última*; un banco de piedra que subsiste á los pies de la torre, era el destinado para exponer los objetos que se subastaban en almoneda, de ahí el nombre de *loch en la plaza major de la vila ahon se acostumen fer almoneda y encant*. Cuando la subasta interesaba á muchos, ó bien porque los objetos que se sacaban á la venta eran de mucho valor, se encendía un cabo de vela y se adjudicaba el objeto al mejor postor en el preciso momento en que expiraba el cirio; por esto, los notarios expresan esta operación con las palabras: *candela incensa et ipsa per se absoluta*. Otro banco de piedra situado también en esta plaza, era el sitio en donde se reunía el Tribunal de las aguas para celebrar sus juicios al aire libre, cuando los Jurados de Murviedro entendían en las cuestiones ó litigios de las aguas del Palancia y de la *font de Quart*, que fertiliza el hermoso Valle de Segó, hoy Valls de Sagunto. ¿No se ve claramente en esto, que las diferentes generaciones dominadoras de este país no han hecho otra cosa que amoldar á sus usos y costumbres, los diversos edificios de sus antecesores? ¿Nuestros mercados ó plazas mayores, no son reproducción exacta de la *agora* de los griegos y *Forum* de los romanos?

Pasemos, ahora, á la prueba decisiva, y para ello enumeraré sumariamente los interesantes restos arqueológicos des-

truidos ya, que vieron los antiguos cronistas del reino, y otros que perduran, á través de la incesante destrucción de los tiempos, para que no se borre la huella del antiguo foro y pueda precisarse la forma y extensión de su área.

Afectaba este foro la figura rectangular, cuyos dos lados menores, los formaban el templo de Diana en la parte superior, que se apoya en la raíz del monte del Castillo; y el otro, ó inferior, por el arco de entrada [*fornix*], que ha venido desempeñando sus servicios hasta el año 1789, época en que se derribó para reedificar sobre la antigua curia, la casa del Ayuntamiento. Los restos del templo de Diana, existen todavía en el interior de las casas de la calle del Sagrario, núms. 15 y 17, á espaldas de la Iglesia parroquial y constan en un muro de 30 pies de extensión, de mampostería en seco, cuyos bloques de seis y siete pies, están trabajados á cincel, pero con una labor que acusa evidentemente un estado bastante primitivo en el arte. La situación de estas ruinas que se extienden de Oriente á Occidente en la misma raíz del monte, formando una eminencia en la misma ciudad, están con arreglo al gusto de los antiguos, que solían edificar los templos dedicados á la gran Diosa al pié de los Acrópolis, y además está también conforme á la posición que ocupaban estos edificios en los foros, como puede verse en el de Pompeya y otros.

El lado menor se apoyaba sobre el muro del recinto de la ciudad, y tenía en el centro la entrada principal del foro desde fuera de la ciudad, fortificada en la Edad Media y destinadas sus torres contiguas á Curia, como se ha dicho anteriormente. Desde este punto al extremo opuesto, media este foro 132^m,60 y sabiendo que los antiguos daban al ancho dos tercios de su longitud, corresponden 88^m,40. Algunas columnas de marmol blanco que sustentan todavía los soportales de nuestra Plaza Mayor, pertenecieron al antiguo foro, como puede verse frente á las casas núms. 3, 5, y 9. El Principe Pio, dibujó una columna de marmol, que en su tiempo aún permanecía en pie en el mercado, que tenía esculpida una inscripción dedicada al Emperador Aureliano, en estos términos: *DEO AVRELIANO*. Otra columna, que vió el cronista Escolano (1600), en el mismo sitio, ostentaba una dedicación al Emperador Marco Aurelio Ca-

rino, y sería prolijo enumerar la multitud de inscripciones que, procedentes del antiguo foro, pueden consultarse en la copiosa obra de Hübner, *Corpus inscriptionum latinorum*. Se conservan capiteles interesantísimos de este foro, que vió sacar á luz el Príncipe Pío en 1789, cuando se abrían los cimientos de la casa de Ayuntamiento ya indicada, y pueden verse bajo los números 198, 199 y 200, en el tomo VIII de las *Memorias de la Real Academia de la Historia*. Y respecto á estatuas, costumbre frecuente de los antiguos de rodear de ellas los pórticos de los foros, también se encontró una en las excavaciones citadas, que al decir de un manuscrito de la época, representaba á Escipión el Africano; un trozo importantísimo de otra, vió el Príncipe Pío y la representa bajo dos aspectos, á los números 196 y 197, etc., etc.

Con estos antecedentes, estúdiense el plano de la antigua Sagunto, y se verá que el sitio más ventajoso para emplazar el foro, es el actual mercado, porque además de ocupar el centro de la población para facilitar el concurso á este centro de reunión tan importante en la antigüedad, es también el único que permitía su construcción sin grandes dispendios, porque en lo restante de la población se encuentran las raíces del monte en puntos inmediatos á la misma muralla.

El tribunal y la cárcel, el templo, las tiendas y los pórticos para refugiarse en caso de lluvia inesperada, en una palabra, el mercado, cedía su puesto en la Edad Media á las corridas de toros que se verificaban en las fiestas anuales, ó cuando se quería solemnizar algún suceso extraordinario. Cerraban la plaza con barreras y tablados (*cadafals*), y ocupaban estos y las ventanas y balcones de la plaza, las familias mejor acomodadas de la población y gentío inmenso que se acomodaba donde podía, para dar la nota saliente de esta fiesta popular. La tradición guarda todavía en esta plaza el sitio donde se encerraban los toros con el nombre de *el corral dels bous*.

MICO (calle del). Nombre que llevaba la que hoy se denomina Ben Montel.

MICHA GALTA (carrer de). Llamábase así la del Acueducto, porque no tenía edificios antiguamente más que á mano derecha.

MONETA (calle de la). Esta calle es la que lleva actual-

mente la denominación de Arcediano Andréu. A principios del siglo XVI ya se llamaba así, sin que haya podido averiguar la causa de tal nombre. El vulgo lo atribuye á un pequeño relieve que representa una cara en la esquina de la iglesia frente á esta calle, pero no cae en la cuenta que este capricho del artífice, se hizo á principios del siglo XVII, cuando el nombre de la calle era ya viejo en ella.

MONTANYA (carrer de la). Antiguamente, bajo esta denominación se comprendían todos los barrios altos de la población, que están edificados sobre el monte del Castillo, y para clasificarlos en los documentos públicos, se añadía el nombre del distrito ó parroquia á que pertenecían. De esta manera se decía el barrio de la *montanya* en la parroquia de San Miguel, para fijar la situación de las calles de les Peñetes, ó bien en la parroquia de Santa María, cuando se quería expresar el barrio de la Escuela, etc., etc,

MONJAS (Plaza de las). Llámase de este modo la que antiguamente se denominaba *plaza del pi*, porque había plantado un pino en el centro de ella. Hasta hace pocos años, sólo había en esta plaza dos edificios habitados, la casa abadía del capellán de las monjas que cierra al lado Meridional, y el convento de Servitas que ocupa el costado que mira al Oeste; pero ahora se han levantado dos casas en el lienzo que cierra el costado del Norte. La cisterna pública que está junto á las casas recién construídas, se fabricó en el año 1835.

MORERES (carrer de les). Nombre que llevaba la calle que hoy denominamos del P. Maresme, porque había plantadas algunas moreras á las puertas de las casas, costumbre antigua, que todavía no se ha extinguido en esta y otras calles.

MORERÍA. (Véase arrabal de Na-Raseta).

MOSSEN GUCALÓ (carrer de). (Véase calle de Cucaló).

MOSSEN MARTÍNEZ (carrer de). No he podido averiguar la situación de esta calle que encuentro citada una sola vez en un notal de 1610, que dice así: *Francisco Vitoria compra una casa de Maria Marco de Simó que confrontaba con casa de Gerónimo Escrig, por otra parte con huerto de Jaime Segura, presbítero, calle de mossen Martinez en medio, por otra parte*

con casas del comprador y con casa de Silvestre Camporell y por otra con huertecito de la viuda de Jaime Ruis.

MOSSEN RULL (carrer de). Es la que hoy llamamos del Obispo Miedes. La denominación antigua provenía de la familia Rull que habitaban en ella en la casa que ahora es propiedad de la familia de Torres. El vulgo apellida todavía esta calle, *carrer del Rull*.

MURALLA (calle de la). Empieza en la de los Escipiones y termina en la Mayor. Lleva este nombre porque es el único trozo del recinto amurallado de la población, que está expedito sin haber apoyado edificio alguno sobre él, más que en la parte exterior. Todo él es de tapiería de un espesor de 6'50 metros por 1'90 de altura, con tres torres cuadradas y dicho muro se continua hacia la puerta Ferriça, hasta terminar en la plaza de Almenara del Castillo, extremidad oriental de esta fortaleza.

Conserva este recinto vestigios importantísimos de sus defensas militares, desde la época romana, hasta la Edad Media, que no me entretengo en describir, porque puede consultarse mi *Historia de Sagunto*, vol. II, pág. 74.

MURO DE SANTA ANA (calle del). Empieza en la calle de Gilet y desemboca en el monte. La denominación proviene del trozo de muro que corre paralelo á la calle, desde el extremo Occidental del Castillo y del nombre del barrio en que radica, que tiene el convento de monjas Servitas de Santa Ana. El muro de esta calle, en su unión con la ex-puerta de Teruel, es de sillares de grandes proporciones, bien labrados, con algunos restos de otras construcciones antiguas, consistentes en bajo relieves, y la parte superior es de tapiería. El trozo de muro de piedra tiene 9 metros de extensión por 3'36 de altura, y después continua hasta unirse con el Castillo, conteniendo, de trecho en trecho, torres cuadradas y redondas, que le imprimen carácter de fortificación medioeval.

MURRO (calle de). (Véase calle del Atajo). La denominación actual es reciente, y se la puso para perpetuar el nombre ibérico del pretor de Sagunto, en la memorable defensa contra los cartagineses, durante la segunda guerra púnica.

N

NA-MARCENA (calle de). Empieza en la plaza del Algezar y concluye en la montaña. Esta denominación es moderna, y como se ha dicho al hablar de la plaza del Hospital, se compone del prenotado *Na* y el apellido Marcen, y como antiguamente la mujer tomaba el apellido del marido, de ahí que Na-Marcena significa la señora de Marcen. Anteriormente se llamaba esta calle de Vitoria, como se dirá en su lugar. Al final de la calle en el mismo monte, junto al muro del recinto, hay un lugar que antiguamente llamaban *cantalar* y ahora el *cantal gros*, refiriéndose á un enorme canto desprendido de lo alto, que todavía existe.

NA-MARTEORELLA (Plaçeta de). Recibía esta denominación el trozo de la calle del Castillo, desde la desembocadura de la calle de los Dolores hasta la calle Nueva de la Sangre. En el siglo pasado se le llamaba *plaçeta* á solas, y en los documentos públicos se le distinguía de las otras, por la parroquia de San Bartolomé á que pertenecía. En un libro de *Capvrens* de la Iglesia parroquial, de 1514, le menciona de esta manera: *unes cases de Miquel Mungarra, constituïdes dins los murs en la parroquia de Sent Bertomeu en la plaçeta apellidada Na-Martorella, confronten ab cases den Jaume Oliver e ab la dita plaçeta e ab carrer publich per lo qual van o pujen al Castell.*

NA-RASETA. (Véase arrabal de Na-Raseta).

NUEVA DE LA SANGRE (calle). Tiene su entrada por la calle del Castillo y desemboca en la de los Dolores. La denominación hace referencia á la traslación de la ermita de este nombre, que empezó á construirse en esta calle el año 1601, y se consagró en 6 de Abril de 1753. (Véase calle Vieja de la Sangre).

O

OBISPO MIEDES (calle de). Se entra por la calle de Marco y concluye en la de los Huertos. Anteriormente se llamaba del Rull ó de Mossen Rull, pero se cambió el nombre reciente-

mente por el del Obispo Miedes, ó sea del Ilmo. D. Bernardino Gómez Miedes, Arcediano que fué de Murviedro, escritor del siglo XVI y fundador de algunas obras pías en esta población.

OLMET (carrer del). Llamáse así la que actualmente denominamos calle de Isabel Cuello, por haber existido algún álamo en sus cercanías.

OLM DE LA PORTA NOVA. Aunque propiamente era nombre de una plaza, sin embargo, se cita mucho como si fuera calle este lugar, en épocas anteriores á la construcción de la ermita de San Miguel, en cuyo centro estaba este árbol, que daba el nombre al barrio del *Olm de la Porta Nova*. En corroboración de ésto, se lee en el libro de Capítulos de la Iglesia parroquial, perteneciente á 1700, que en el celebrado en 2 de Enero de 1726: *Geroni Barta per mans del Sindich Mossen Visent Geroni Anjou fonch entregat un memorial y habentse fet llegir lo contengut de ell pera que Geroni Barta u dels que componien el barrio de la Porta nova y en nom de tots del barrio dit de la Porta nova situat dins los murs de la Vila de Morvedre Suplicaba al Retor y Clero permis y llicencia pera erigir o construir una ermita del Princip Arcangel Sent Miquel en la situació ahon temps pasats habia plantat un olm molts anys ha y resolgué el Clero se li concedia segons o demanaba en dit memorial per suplicació sens perjui del drets parroquials, etc.* En el libro Racional de 1606 de la Iglesia parroquial, al folio 138, se lee: *la procesó de la Mare de deu del Roser, per lo olm de la porta nova y porta de Terol.*

OLLERÍA (carrer de la). Empieza en la calle Real y termina en la de los Huertos. A los pocos pasos de la entrada de esta calle á mano derecha, hay una manzana de casas aisladas en medio de una plazoleta que es propiamente la ollería, porque estaban en ella los hornos de alfarero; uno de los cuales, existió allí hasta el primer tercio del siglo actual. Rodeaba la ollería en el siglo XVI, el huerto de *Francés Cubertorer*, que llamamos hoy del Clero, la partida *de les eres de la ollería, les carboneres*, los huertos de Malonda, de Miquel Ferrer, Notario, *Johan Mir y mossen Johan Sparça*, que después formaban juntos, el huerto de D. Salvador Carruana y de D. Angel Domenech, y después continuaba la calle hasta la acequia mayor

en cuyo punto estaba el *pont de la ollería*. En los documentos del indicado siglo, se cita repetidas veces, *lo forn vell de coure gerres*, otro horno de *coure olles*, *el obrador de la ollería*, etcétera, etc., todo lo cual, demuestra que estas alfarerías eran de objetos de humilde cacharrería, pues como se verá al tratar de la calle del *Saguntino Alcón*, allí es donde existían en siglos anteriores hornos de alfarero de obra finísima barnizada, y otra con reflejos metálicos. Como se ha dicho en el artículo *Arrabal de la Raseta*, estas industrias provenían de los moros que tenían su aljama en este punto. Durante el siglo XVI al XVIII era propiedad de la villa de Murviedro, los hornos, obrador y casas en que habitaban los alfareros en la ollería, como aparece en varios documentos, y especialmente en la escritura de establecimiento otorgada á favor de José Escrig, alfarero, de un patio para fabricar casa en 1750. Entre las concesiones del arriendo del horno y obrador expresados, figura la tasación de los objetos que se fabricaban anualmente, para que se vendieran al precio fijado. En 30 de Diciembre de 1773, Tomás Pablo y Agustín Pablo, *olleros*, y Francisco Escrig y José Escrig, alfareros, presentaron un memorial al Ayuntamiento de la Villa, solicitando se les concediera en perpétuo establecimiento *la barraca* ú obrador, hornos, patiso para moler las tierras y secar las piezas, con el corralito para dar luz y ventilación, y se les concedió, con la condición de que no habían de alterar aquella industria y con la obligación de dar los alfareros tres cántaros de cada hornada para los incendios de la población, y los que necesitaren en un caso extraordinario; y los *olleros*, todas las piezas que necesitara el Municipio para la *función de Algar*, ó sea la subida anual para la ratificación de posesión de las aguas en el azud.

ORDÓÑEZ (calle de). Empieza en la calle Real y termina en la de los Huertos. Anteriormente se llamaba de Cardo, porque vivió en uno de los huertos de esta calle, una familia de este apellido. La denominación actual es moderna, puesta para que no se eche en olvido el nombre de D. Melchor Ordóñez, Gobernador civil que fué de Valencia por los años 1850, quien logró desterrar abusos y atropellos en las aguas del riego del

Palancia, salvando á Sagunto de su total ruina, con el sistema de tandeo establecido por el mismo.

ORELLA. (Véase calle de Vista alegre).

P

PADRE MARESME (calle del). Se entra por la calle de Gilet y desemboca en la del Acueducto. Esta denominación es moderna, y se cambió para recordar al esclarecido saguntino que en el siglo XV, fué prior de la Orden de la Cartuja de Porta-coeli y otros monasterios, renunciando el capelo cardinalicio, con que el Papa Eugenio quiso premiar sus virtudes y celo, para exterminar los resabios del cisma de los Papas de Aviñón.

La partida del término conocida por el *Plá de Maresme*, recuerda una de las fincas de la antigua familia del célebre cartujo. (Véase calle de les Moreres).

PADRE MORATÓ (calle del). Tiene su entrada por la calle de Valencia y sale á la de la Carnicería. Esta calle se denominaba anteriormente de *Tras horno del arrabal*, como puede verse en su lugar. Recientemente se le ha dado el nombre de un hijo ilustre de Sagunto que nació en 1778, y vistiendo el hábito de capuchino, fué elegido Lector en Sagrada Teología, y dejó m. s. un libro de noticias sacadas del archivo municipal de su patria, que es obra muy estimable por el cúmulo de datos históricos que aporta y la rectitud y elevación de pensamientos en la investigación desplegada.

PADRE PELLICER (calle del). Así se denomina ahora la que llamaban calle de Salt, que tiene un extremo en la calle de Mario y otro en la de los Huertos. El nombre actual recuerda al fraile franciscano, hijo de Sagunto, que alcanzó gran renombre en su Orden y donó á su patria en 1694, las sagradas reliquias de sus santos patronos Abdón y Senén.

PADRE TORRALVA (calle del). Empieza en la calle de la Escuela y desemboca en la de San Ramón. Anteriormente se denominaba calle de *Frente la Escuela* y recientemente se le ha cambiado el nombre, que recuerda á un saguntino que fué

Prelado de varias Cartujas, y escribió varias obras sobre asuntos religiosos en el siglo XVI.

PACHECO (calle de). El Ayuntamiento de Sagunto en 1895, quiso significar su agradecimiento á su Diputado D. Francisco de Asís Pacheco, por sus gestiones en Madrid en pró de los intereses de la población, y al efecto, en sesión de 26 de Abril de dicho año, acordó cambiar el nombre de la calle Real por el de Pacheco. No se consultó el caso con las personas que por sus especiales conocimientos podían asesorar á la Corporación en asunto, que aunque parece trivial, entraña cierto interés histórico y administrativo, y sucedió lo que era muy natural que sucediese; se intentó oficialmente cambiar el nombre de la calle Real, nombre antiquísimo, que por sí sólo significa y recuerda la franquicia de peaje por la vía de Sagunto á Teruel, concedido por D. Jaime el Conquistador y ratificado por sus sucesores, los monarcas de Aragón, y el pueblo con muy buen acuerdo, rechaza la nueva denominación, por creerla impropia y extemporánea y sigue y seguirá llamando calle Real, á la que con más justo motivo, debe guardar su antiguo nombre, que envuelve el significado de lo que ha sido y debe guardarse para enseñanza de los venideros. Enhorabuena que se hubiera sustituido el nombre de alguna calle que ya sea mal sonante ó de esos que nada significan, por el del Sr. Diputado, á quién yo soy el primero en aplaudir sus buenos servicios por esta desamparada población; pero de seguir este rumbo, á imponer á tontas y á locas una denominación que está en pugna con la historia y con la costumbre imemorial, hay una gran distancia, que nunca se podrá salvar. Además, yo soy de los que creen que las autoridades pierden sus prestigios, cuando promulgan leyes que por lo ridículas ó inconvenientes, no se han de cumplir.

PALERES (carrer de les). (Véase calle de los Héroeos).

PALMA (calle de la). (Véase calle del Saguntino Alcón).

PALMERA (calle de la). (Véase calle del Doctor Palos).

PARRA (carrer de la). Encuentro citada esta calle en un protocolo de 1648, pero sólo dice que estaba en el arrabal de la Santísima Trinidad, parroquia de San Juan, y creo que por este último dato puede reducirse á la calle actual de Puig.

PARRES (carrer de les). Dos calles encuentro con esta denominación. La que se ha trasmitido hasta nosotros, es la que lleva hoy el nombre de Antonio Peruga; y la segunda, completamente olvidada, radicaba en la calle de Romeu, en el extremo que linda con la acequia.

PAS DEN ROBIOLS. Llevaba esta denominación el callizo estrecho que hay junto á la acequia de la Villa, entre el huerto de Berenguer ó del patio, y la manzana de casas de la calle de Teruel, que era propiedad del Sr. Marqués de San José. Lo menciona un *capbreu* de 1508, y su nombre proviene de mossen Manuel Robiols, presbitero, dueño del huerto que ahora posee D. Enrique Casanova.

PATI DE LA COFRADÍA DE LA SANCH. Los documentos antiguos mencionan un rellano que había enfrente de la ermita antigua de la Sangre, en donde se exponía el día de Jueves y Viernes Santo el Apostolado, que ahora está en el altar mayor de la iglesia actual. En los mandatos de la visita de 1570, prohíbe el prelado que las mujeres secaran la ropa en dicho patio; y en la de 1782, amenaza al Clavario y mayores, con imponer el entredicho á la ermita, si continuaban repartiendo empanadas á nombre de la purísima Sangre, y dando el escandaloso espectáculo de colocar una á cada apóstol, durante su exposición en el patio de la Cofradía.

PEIXCATERÍA. Ya se ha dicho al hablar de la de la Carnicería, que D. Jaime I de Aragón concedió á varios industriales las tablas (mesas) de carnicería y pescadería mediante un censo ánuo. Era el sitio destinado á la venta del pescado el mismo que tenemos actualmente, ó sea desde la Lonjeta ó puerta llamada de la Villa, hasta la casa número 2 de la plaza de Triadero. Este sitio afecta la forma de un rectángulo, que aún conserva de su primitivo estado los soportales, en uno de sus lados mayores, y un albañal que desagua en el valladar que recorre paralelo al muro, desde aquí, hasta el ángulo de la fortificación en el Hospital. En 1636, menciona este albañal un documento antiguo en esta forma: *Los jurats stabliren un tros de pati fora lo mur, en lo endret de la peixcateria, per la part de fora, desde la torre de Pere Mestre, fins lo albelló de la peixcateria.* Las columnas de los extremos de los soportales

son todavía de la época de este foro antiguo, pues una tiene su fuste de mármol blanco, y la otra un capitel de orden dórico.

PEDRO DE CARTAGENA (calle de). Empieza en la calle del Castillo y desemboca en la de Pelayo. Antes de esta denominación se llamaba calle de Queralt, apellido de uno de sus habitantes, cuya familia aún tiene descendientes. El nombre actual es moderno, y se quiso perpetuar en él la memoria de un médico saguntino del siglo XVI, que escribió sobre la peste.

PELAYO (calle de). Se entra por la calle de Ramos y sale á la de Pedro de Cartagena. Esta denominación es moderna, pues el nombre de esta calle no existía á principios del siglo, porque formaba parte de la calle de Ramos.

PENÓ (carrer del). Un documento de 1647 la menciona así: *una casa de Johan Badal, en la parroquia de Sentana, carrer del Penó, confronta ab murada, la montanya y adzabares*. Llamábase así el extremo de la calle de Na. Marcena ó Vitoria que dá al monte, y está enfrente de la ciudadela del Castillo, en donde se iza la bandera (penó).

PEÑETES (carrer de les). Empieza en la calle de los Dolores y termina en la de los Héroes. Llámase así (*peñetes*, diminutivo de peñas), porque se desarrolla toda esta calle en la parte levantada y montuosa de la población antigua. Anteriormente se denominaba *carrer de les Roquetes*, como se verá en su lugar.

PETILLO (carrer del). Esta es una denominación no muy antigua, cuyo origen no he podido averiguar. (Véase calle de Silio Itálico).

PINTOR GARCÍA. (calle del). Empieza en la puerta Ferriça y desemboca en la calle del Calvario. Esta denominación es nueva y se puso para memoria del insigne artista saguntino D. José García Hidalgo, que en el siglo XVII pintó excelentes cuadros, y fué nombrado pintor de cámara de Felipe V. (Véase calle de Tetuán).

POU DE LA MORERÍA. En varios documentos antiguos encuentro citado este pozo, que, como su nombre indica, servía exclusivamente para el barrio ó aljama de los moros, sin que ahora pueda fijar el punto donde estaba.

POU DE LA PORTA NOVA. La vecindad del Portal ó

Puerta Nueva, en el barrio de San Miguel, dió nombre á esta cisterna antiquísima, que abastece todavía á todo el mencionado barrio. Antes de adoquinarse el patio junto á esta cisterna, se sacaba el agua por dos brocales cuadrados, cuyas piedras calizas ostentaban profundos surcos impresos por el paso de las cuerdas. Colocada esta cisterna junto al muro, en la parte interior de la población y en un plano superior á la calle Real, se dá salida libre al agua por medio de una fuente pública en esta calle. En 1738, ó sea en época anterior á la construcción de la cisterna nueva de la plaza de San Francisco, se conservaba el agua del *pou de la porta nova* para el verano, y al efecto, se limpió el acueducto ó *cequiola del pous*, y se colocó un grifo en la parte del muro recayente á la calle Real, como aparece en el Capítulo celebrado por el Clero de la Villa en el día 10 de Febrero de dicho año, que dice así: *Que es lliuren de la caixa 8 L.^s pera pagar el jornal de 40 homens per rahó de ajuda de costa á la Ille. vila, en netejar la cequiola que conduis el aygua als pous de la porta nova, per quant esta cisterna ha resolt la Ille. vila posar grifo y conservar el aygua pera el estiu, y com esta política sia convenient així á tots los individus de esta Iglesia com á tots los vehins de esta vila es cosa molt proporcionada la referida ajuda de costa etc.*

POU DE LA PLAZA. El rey Don Jaime II de Aragón, en 1319, concedió á los Jurados de Murviedro la facultad de invertir ciertos censos de la Corona para la construcción de un pozo en la plaza, que pudiera remediar la escasez de agua que sentía la Villa, cuando aprisionada por las murallas cortaban los enemigos el acueducto que llenaba sus algibes. Con gran esfuerzo se abrió en el suelo peñascoso de la plaza un pozo que alcanza 52 metros de profundidad, pero sólo encontraron algunas filtraciones que no servían para el objeto. Pero esto, que es disculpable en un caso de apuro y en una época de completa ignorancia en geología é hidrografía, no puede tolerarse en nuestros días, cuando puede buscarse en sitio más apropiado, lejos de las estribaciones del monte, y sin embargo, ciertos entes de instrucción mediocre han intentado varias veces limpiar el fondo de este pozo y malgastar algunas canti-

dades de las arcas municipales, resucitando creencias que eran buenas para la generación de antaño, pero no para la actual, que acostumbra á acompañar á sus proyectos las notas científicas que los informan.

POU DE LA CADENA. Llevaba antiguamente esta denominación el pozo de la plaza del Hospital, como puede verse en la calle del *Alchup del pou de la cadena*.

POU DE SANTA ANA. La cisterna de la plaza de dicho nombre se construyó en 1835, para surtir de aguas el barrio. Antes de esta construcción había otra cisterna de cortas dimensiones, que ocasionaba la incomodidad de llenarse muy amenudo, y esto motivó el proyecto y realización de la existente.

POBLA DEN GUILLEM ÇALOM. Bajo la denominación de *pobla*, llamábase en la Edad Media á los caseríos ó pueblos pequeños que había esparcidos por las afueras de las poblaciones. La que sirve de epígrafe á este artículo, estaba en el mismo punto que en 1331 se implantó el burdel; y había otra en la partida de Gausa, al *pont de Nacoletes*; en *Rodamiláns*, en *Albacet*, y varias con los nombres de *Pobla den Ferran Llopis*, *id. den Jaume Andréu*, *id. den Marco de Malonda*, *id. den Francés Munyós*, *id. de Sent Joan*, *id. den Pedriça*, *id. den Capellades*, *id. den Cabanyes*, *id. den Garcés Vius*, etc., etc.

PONT Ó PONTS DEL RIU (carrer dels). El vulgo conserva todavía esta denominación, aplicándola á la que hoy llamamos calle de los Valles, que conduce á las ruínas de un puente sobre el río Palancia, consistentes en dos arcos que arrancan de la población y sirven actualmente de guarida á los pobres transeuntes. Este puente se construyó en 1326, por haberlo solicitado los Jurados de Murviedro de D. Jaime II de Aragón, comprometiéndose á invertir para ello tres mil sueldos de bienes de Propios, y el monarca les concedió el derecho de portazgo por espacio de tres años. En los documentos de principios del siglo XVI se hace mención de este puente, que ya estaba destruido por algunas avenidas, tanto, que los lindes del huerto de Cervelló (enguerina), eran por una parte con el *pont trencat*; y en el documento que inserto en la calle de Almenara, añade que la furiosa avenida de 1581, arrastró dos ar-

cadadas del mismo puente, de la parte que lindaba con la partida de Montiber.

PORTAL DE LES GRANOTES. Con este nombre se designaba la puerta que se abría en el lienzo de muralla que corría enfrente del horno de los baños. Recibió esta denominación porque se criaban ranas en el valladar contiguo á esta puerta, que recogía las aguas de lluvia y las vertía por un albañal que todavía subsiste en la esquina de la casa de D. Manuel Agramunt, que mira á la calle de Abril. Las aguas de lluvia encontraban dificultad para franquear dicha puerta, porque el conducto que alimenta las cisternas públicas (*braçal dels pous*) formaba un escalón, que se hizo desaparecer en 1870, dándole la forma de sifón. Un puente (*pont del portal de les granotes*) facilitaba el paso de la calle Real á la puerta, sobre el valladar, como se vé en el establecimiento de un trozo de valladar que hicieron los Jurados á *Johan Besols* en 1692, que posteriormente se edificó sobre él la casa núm. 13 de la calle de Teruel: *Los jurats de la vila establiren á Johan Besols un troç de vall que pren desde el pont de les granotes fins lo engolidor del arbelló que está á ma dreta entrant en lo portal de les granotes que afronta dit tros de vall ab basa del dit Johan Besols ab lo mur de la dita vila corral de Francés Johan Bono en mig y ab lo dit Pont del portal de les granotes.*

Esta puerta recibió en el siglo XVII la denominación de San Bartolomé. (Es digna de visitarse por los amantes del arte retrospectivo la contigua posada (*hostal de les granotes*), que conserva todavía el aspecto de un edificio de su género en el siglo XIV.)

PORTA NOVA (carrer de la). Empezaba esta calle en la misma puerta y terminaba en la *plaçeta de la Porta nova*, en donde está ahora la ermita de San Miguel. Supongo que esta denominación proviene del tiempo de la conquista por Don Jaime I de Aragón, puesto que en Valencia también había una puerta de este nombre abierta en aquella época. En los libros de Conselleria la encuentro ya citada con este nombre en 1400, que por extensión se aplicó al *pou de la porta nova*, al horno y barrio de aquellas cercanías. Esta puerta permaneció en pie hasta el año 1857, en que se verificó su derribo. En la actual

centuria se llamaba esta puerta de San Miguel, aunque no desapareció del todo la denominación antigua, y encima de la puerta, en la parte interior del muro, había un retablo con el santo pintado sobre tabla. El nombre de San Miguel que llevaba esta puerta y la parroquia ó cuartel para elección de Jurados, procedía del Hospital bajo aquella advocación, creado en el siglo XIII en el inmediato monasterio de la Santísima Trinidad.

Dos grandísimas torres cuadradas flanqueaban esta puerta, de las cuales, sólo existe una á mano izquierda, con base de sillería y lo restante de mampuesto ordinario, terraplenada hasta una altura de cinco metros. Un documento de 1613, todavía menciona esta torre de este modo: *los jurats de la vila de Morvedre stabliren á Jaume Pedrós un pati pera corral al Portal de la porta nova á ma dreta del banch de la Lonjeta fins la torre en lo endret de sa casa y la amplaria que té la barbacana*. Esta puerta estaba emplazada entre la esquina de la casa de Simón Moros, calle de San Miguel, núm. 4, y la del número 7.

PORTA DE VALENCIA Ó FERRIÇA. Es la única puerta que está en pie, aunque totalmente remendada, en la parte Oriental de la población, dando entrada á la calle Mayor. Adosada á su lado derecho conservaba una torre cuadrada, con la base y ángulos de sillería y rellena de tierra: la del lado opuesto fué demolida en 1489, por su estado ruinoso. Cuando se llamaba á la hueste en tiempos antiguos, se colocaba la bandera (*senyera*) de la Villa en la parte superior de esta puerta. En los primeros siglos de la reconquista llamóse *puerta de Valencia*, porque daba acceso al camino que conducía á la capital: posteriormente se la denominaba de *ferrica*, porque sus maderas estaban forradas de plancha de hierro.

PORTA DE LA VILA, MIJANA Ó DE BURRIANA. Se abría esta puerta en el espacio que ocupa la antigua casa de la Villa (*lonjeta*) y el antiguo horno del Resario. Estaba flanqueada por dos torres, según nos lo recuerda un documento, en el cual, D. Jaime el Conquistador concedió en 1273 dicha puerta á los Jurados de Murviedro para que establecieran la Curia en ella. En este mismo sitio continuó la Casa Capitular ó de la

Villa, hasta que en 1789 se empezó su reconstrucción, que desgraciadamente no se acabó, por los acontecimientos de la guerra de la Independencia.

Las tres denominaciones con que era conocida, se originaron por creerla entrada principal ó del medio de la población, y como antiguamente pasaba por delante de ella el camino Real que por los Valles de Sagunto (Val de Segó), conducía á la Plana de Burriana, tomó también este nombre.

PORTA DE TEROL. Era la que se abría en la parte Occidental del recinto amurallado y daba salida al barrio de Santa Ana, por donde pasaba la antigua vía de Teruel. Se llamó también puerta de Santa Ana (*portalet de Santana*), porque daba acceso al arrabal de esta advocación, y hasta el año 1887, en que se demolió, había en la muralla contigua á esta puerta un retablo de azulejos de Manises representando á la santa madre de la Virgen. Esta puerta se abría de flanco, en un ángulo que formaba el muro, mirando hacia el Norte.

PORTALET DELS ALIACRANS. Se levantaba en el antiguo camino de Teruel, dentro del arrabal de Santa Ana, desde la esquina del huerto de los herederos de D. Vicente López, hasta el huerto de D. Enrique Casanova, cruzándolo la acequia de la Villa. Vestigios de esta puerta quedan en el huerto del Sr. López, consistentes en un muro fortísimo de sillería de unos tres metros de altura. Esta puerta estaba fortificada en su parte superior y servía de atalaya y defensa de la entrada de la antigua calzada de Aragón en Sagunto, como estaban defendidas por el mismo sistema todas las vías que afluían á esta población. En los documentos del siglo VXIII todavía se cita esta puerta que no he podido averiguar cuando se demolió.

PORTALET DE LA SANCH. Durante la permanencia de los judíos en la villa de Murviedro, esta puerta daba paso á la judería y se llamaba *Portal de la juheria*, como lo he visto en un documento de 1340, en el archivo Arzobispal de Valencia. Junto á esta puerta, en su parte exterior, había dos mesas (*taules*) de carnicería, que el rey D. Jaime II de Aragón, en 1394, estableció al judío Samuel Legem, mediante un censo anual de dos morabetines de oro. Recibió la denominación de *Portalet de la Sanch*, á fines del siglo XV, cuando expulsados

los judíos de España, se convirtió su Sinagoga en Iglesia para la Cofradía de la Purísima Sangre de Jesucristo, trasladada posteriormente á su nueva ermita, en donde actualmente está. Consérvase aun esta puerta que consiste en un arco de medio punto, colocado á la entrada de la calle que hoy llamamos Vieja de la Sangre.

PORTALET DE SANTA ANA. (Véase Porta de Terol).

PUIG (carrer de). Empieza en la calle Real y desemboca en la de Marco. La circunstancia de habitar en esta calle la familia de Sebastián Puig, dió origen á su denominación. Ya se ha dicho anteriormente que esta calle se llamó antiguamente de la Parra. Llevaba también el nombre de Puig, la que hoy conocemos por la de la Purísima.

PORTA FERRIÇA. (carrer de). Tiene su entrada por la calle Mayor y desemboca en la Real. Todos los edificios de esta calle empezaron á construirse en el siglo pasado. (Véase Porta de Valencia).

PURÍSIMA. Tiene un extremo en la calle de Teruel y otro en la de San Francisco. El origen de esta denominación, no va más allá del primer tercio del siglo XIX, pues antes se llamaba calle de Puig, porque habitaba en la casa núm. 5, la antigua familia del Dr. D. Francisco Puig, que emparentó con la de Pallarés, sus actuales poseedores. Propiedad de esta familia era la plazoleta existente en esta calle frente á la casa antes mencionada.

PLAÇETA (carrer de la). Como he insinuado al ocuparme de la calle del Castillo; se llamaba antiguamente calle de la *Plaçeta*, á la porción de la calle del Castillo, desde la casa de los herederos de D. José Galmés, hasta el *Portalet de la Sanch*, ó puerta de la Judería. En este punto se ensancha la calle y forma lo que los antiguos llamaban la *Plaçeta de Na-Martorella* (1514), y posteriormente *carrer de la Plaçeta* ó *Plaçeta de baix*, para distinguirla de la que hoy llamamos de los Dolores. En los documentos antiguos distinguen una de otra, con el aditamento de la parroquia á que pertenecían: así la primera estaba adscrita á la parroquia de San Bartolomé, y la segunda á la de San Juan.

PLAÇETA DE LA ACADEMIA. Llamábase así, sin duda de-

bido á la exótica erudición del siglo XVII, á la plazuela delante de la Escuela (*Escola*). En el siglo pasado se denominaba *plaçeta dels estudiants*.

PLAÇETA DE BAIX. (Véase *carrer de la Plaçeta*).

PLAÇETA DELS BERENGUERS. Se llamaba así el espacio que forma la calle del Sagrario, detrás de la Iglesia parroquial. Uno de los edificios más grandes de esta plazuela, es la casa que habitó la distinguida familia de los Berenguers, de cuyo apellido se formó la denominación de la indicada plazuela. Consta que esta familia habitó en la villa de Murviedro desde el siglo XV, y era de antiguo linaje militar, habiendo sido armado caballero por Felipe II, Miguel Angel Berenguer, en Monzón á 19 de Septiembre de 1547.

PLAÇETA DEL OLMET. Se daba este nombre al final de la calle del Castillo, donde desembocan las calles de *Antigóns* y *Olmet*.

PLAÇETA DELS HOSTALS. Así se denominaba antiguamente al final de la calle Real en su unión con la calle de Valencia y Almenara, que forma una pequeña plaza rodeada de posadas en tiempos pasados. Ahora, sólo queda una en esta plaza y otras en las inmediatas calles que he citado arriba, pero antiguamente había varias con diferentes nombres, como puede verse en el artículo *Arrabal*.

PLAÇETA DE LA JUHERÍA. Esta plazuela corresponde á la que hoy llamamos de la *Sanch vella*.

PLAÇETA DE LA PORTA NOVA. Designábase con este nombre, la plazuela que resultaba en la calle Mayor, antes de la edificación de la ermita de San Miguel. También solía llamarse *Plaçeta del olm de la Porta Nova*. La proximidad de la *Porta Nova* ó de San Miguel, dió origen á aquella denominación.

PLAÇETA DELS PORCHS. (Véase calle de Teruel).

PLAÇETA DEL PÍ. Bajo este nombre comprendían antiguamente y aun ahora está arraigado en el pueblo, la plaza que hoy llamamos de las monjas. Recibió el nombre de un pino que había plantado en el centro de esta plaza (1546).

PLAÇETA DE NA-MARTORELLA. (Véase *Plaçeta carrer y Na-Martorella plaza*).

PLAÇETA DE SANT FRANCÉS. (Véase Glorieta).

PLAÇETA DE SANT SALVADOR. Ocupa el mismo territorio y tiene la misma denominación. Antiguamente solía llamarse *Plaçeta del raval de baix*, porque como se ha dicho anteriormente, el arrabal primitivo era el que estaba en la falda del monte. En el centro de esta plaza había una cruz. (Véase *Cruz del Salvador*).

PLAZA DE LA LIBERTAD. Después de la revolución de 1868 que destronó á Doña Isabel II de Borbón, se le puso este nombre á la plaza del Corralón.

PLATET (calle de). Se entra por la de San Francisco y desemboca en la de los Valles. El origen del nombre lo debe al rico comerciante del siglo XVIII, D. Enrique Platet que habitaba en ella. Se conserva en esta calle una torre antigua que tiene en bajo relieve el monograma *Jhs Xps*, y servía de atalaya en la Edad Media, cuando el arrabal de San Francisco estaba poco edificado, y por lo tanto, amenazado por las incesantes incursiones de los barberiscos.

PRESÓ (carrer de la). Era la que llamamos ahora calle del Hospital, y recibió el nombre de la cárcel que en un tiempo estuvo en la torre del Hospital, contigua á dicha calle. La primitiva cárcel estuvo en una de las torres del *portal de la Villa*, en donde D. Jaime I de Aragón, concedió en 1248 el lugar de la Curia y cárcel pública *ubi capti detineantur in carcere Curie*. En el siglo XVI ya estaban los presos en la citada torre; y en el XVIII en otra torre que está contigua á la casa del señor Conde de Faura, propiedad ahora de los herederos de D. José Galmés. Después de la exclaustación, se habilitaron las cárceles de partido en el ex-convento de San Francisco, en donde está instalada la casa del Ayuntamiento.

Q

QUATRE CANTÓNS. (Cuatro esquinas). Denominábase así y aun subsiste el nombre, á las cuatro esquinas que forman los edificios al unirse las calles de Caballeros y la del Hospital y del Araig. Antiguamente solían añadir *als quatre cantóns de*

la *Porta de Terol*, por la proximidad de esta puerta de la población.

QUINTO FABIO (calle de). Empieza en la calle de Gilet y concluye en la del Acueducto. Antes se llamaba calle de *Cocas* y recientemente se le cambió el nombre en honor del esclarecido saguntino que, durante las guerras de Sertorio, peleó al lado de Pompeyo.

R

RAMOS (calle de). Se entra por la calle de Segovia y termina en la del Teatro Romano. Dió nombre á esta calle un habitante de ella que se llamaba José Ramos, en la pasada centuria. Estaba esta calle comprendida en el ámbito de la judería, y hasta hace pocos años se conservaban algunas casas con arcos apuntados y puerta con dovelas, que indudablemente estaban en el mismo estado que cuando las habitaban los hebreos. Esta calle suele denominarse vulgarmente de la Virgen del Niño perdido, porque hay un pequeño retablo en azulejos con esta imagen.

RASETA (calle de la). Tiene la entrada por la calle Real y desemboca en la de la Rosa. (Véase arrabal de Na-Raseta).

RAVAL DE DALT. (Véase el artículo *Arrabal*).

RATA (calle de la). (Véase Saguntino Alcón).

REAL (calle). Tiene este nombre la calle más importante de la población. (Véase *Camí Real* y calle de *Pacheco*).

REMEDIIO (calle del). Empieza en la calle Real y desemboca en la plaza de la Trinidad. Esta denominación es de principios de la actual centuria, y se debe á la imagen del Remedio que se veneraba en el inmediato convento de la Santísima Trinidad, que contaba con una antigua y numerosa Cofradía. Antiguamente llamóse del Hospital, como se ha dicho al ocuparme de esta voz.

ROMEU (calle de). Empieza en la calle Real y desemboca en la de los huertos. Recibió el nombre en el año 1888, en cuya época se inauguró el busto de D. José Romeu, insigne patriota saguntino de la guerra de la Independencia, y tribu-

táronsele honras fúnebres, con asistencia de los individuos de su familia y numeroso concurso de personas distinguidas.

Sobre la casa que habitó el célebre guerrillero se colocó una inscripción que dice así: «En 26 de Enero de 1778, nació en esta casa D. José Romeu Parras, víctima de la independencia española: renovó el heroísmo de los antiguos saguntinos, sacrificando su fortuna y su vida, antes que someterse al invasor. Para memoria 1888.

ROSA (calle de la). Se entra por la calle Real y sale á la de los Huertos. Esta denominación es moderna: la antigua era del *albelló*, como puede verse en su lugar. También era conocida en el primer tercio de este siglo por la calle de Wite, porque habitaba en ella una familia de este apellido.

ROSARIO (calle del). Tiene un cabo en la calle Real y otro que desemboca en la calle de Almenara y en la de la Rosa. El nombre que lleva actualmente es moderno. Antiguamente se llamaba *carrer del hostal*, de la posada contigua que forma uno de los lados de esta calle.

ROQUES. Bajo esta denominación, comprendían los antiguos toda la parte superior montuosa de la población, y la distinguían por el nombre de las parroquias á que pertenecían. En la parroquia de San Miguel, estaba la *pedra escapsadora*, cuyo nombre se daba á las peñas desgajadas de lo alto, en la entrada de la calle de los Héroes; y *les roquetes*, que son las primeras estribaciones del monte en lo que llamamos ahora Peñetes y *subida de les peñetes*. En la parroquia de Santa María mencionaban *lo canteral* y *lo cantal gros*, para nombrar la gran cantidad de piedra que aun existe en este punto, junto á la muralla del recinto al Oeste, procedente del desvasto de alguna cantera que se explotó en tiempos antiguos, y un enorme canto que se desprendió de aquellas alturas, y aun existe en el mismo sitio en que se alojó.

ROQUETES (carrer de les). (Véase calle de les Peñetes).

RULL (carrer del). (Véase Mossen Rull).

S

SALT (carrer del). Recibió esta denominación del salto de

agua del inmediato molino llamado de la *Vila*, que ya existía durante la dominación de los árabes. Esta calle llámase actualmente del Padre Pellicer, como puede verse en su lugar.

SAGUNTINO ALCÓN (calle de). Empieza en la calle Real y desemboca en la del Rosario. Ha sustituido este nombre á los de la Rata y Palma. El nombre actual lo recibió para conmemorar al antiguo patricio, que con el ibero Alorco, intentó suavizar las condiciones de paz con Anibal, en la memorable jornada de la segunda guerra púnica.

Esta calle formó parte de la antigua morería, y en el sitio que ocupa la casa que lleva el núm. 4, salieron á luz dos hornos de alfarero, á diez palmos de profundidad, al practicar una excavación para una cisterna. Allí encontré algunos ejemplares de tierra cocida consistentes en platos, escudillas, barreños, jarros con barnices y otros dorados con reflejos metálicos, alternando con objetos de cacharrería. No he encontrado documento alguno que haga referencia á estos hornos en particular, pero indudablemente pertenecieron á los moros establecidos en aquellas cercanías.

SAGRARIO (calle del). Se entra por la calle Real y desemboca en la de la Escuela. La circunstancia de desarrollarse esta calle por detrás del ábside de la Iglesia parroquial, en donde está el Sagrario, dió origen al nombre que tiene. Si los edificios de enfrente de este ábside, no impidieran su perspectiva, se admiraría más la esbeltez de su fábrica gótica con sus elegantes ventanales cerrados á cal y canto por un mal entendido renacimiento, que privó al templo de Santa María de luz tibia y de adorno tan gracioso.

SAN DIEGO (calle de). Empieza en la de Teruel y desemboca en la de San Francisco. Recibió este nombre del inmediato Convento de franciscanos, en donde se veneraba en capilla propia aquel santo. (Véase calle de Arlandis).

SAN FRANCISCO (calle de). Tiene su entrada por la plaza de la Glorieta y sale á la de Teruel. Esta es la calle principal del arrabal antiguo de *Sent Francés*. La acequia de la Villa corre por su lado meridional, fertilizando de paso los huertos, que en otro tiempo eran de *mossen Robiols*, *López de Oteiza*, *Sparça*, *Berenguer* y otros. En este último, conocido ahora

por el *hort del pati*, fueron fusilados por los franceses en 18 de Enero de 1812, Fr. Pedro Pascual Rubert, provincial de la Merced, Fr. José de Jérica, guardián de capuchinos, y los lectores, Fr. Gabriel Pichó, Fr. Faustino Igual y Fr. Vicente Bonet, de la Orden de predicadores, por considerarles partícipes y mantenedores de la defensa de Valencia. El día 16 habían llegado á Murviedro con todos los frailes prisioneros de la capital, que sumaban mil quinientos, los cuales fueron conducidos á Francia por orden de Suchet.

SAN MIGUEL (calle de). Empieza en la calle Real y desemboca en la de les Peñetes. Empezó á llamarse así, después de la construcción de dicha ermita en 1726, pues antes era el *carrer de la Porta Nova*, en la parroquia de San Miguel. También tenía una era llamada alta en el solar que lleva el núm. 4.

SAN RAMÓN (calle de). Tiene su entrada por la del Padre Torralba y Araig y desemboca en la de Na-Marcena. Esta denominación es de principios del siglo, y debida á un retablo que había en ella representando á San Ramón. Antiguamente esta calle no tenía denominación propia, pues se la consideraba como prolongación de la del Araig. Por el interior de las casas núm. 11 y siguientes, se desarrollaba el acueducto romano que abastecía de aguas á Sagunto, como pueden verse sus vestigios en la casa citada.

SAN ROQUE (calle de). Se llama así el trozo de la calle Mayor, desde el edificio conocido por el *delme*, hasta su desembocadura en la plaza. El origen de este nombre se debe á la ermita de San Roque y la Virgen de los Desamparados, fundada en esta calle, después de la horrorosa peste que asoló el reino de Valencia en 1647-48. Hasta 1797, sólo se veneraba en esta capilla á San Roque, y algunos devotos introdujeron también en ella el culto de la Virgen de los Desamparados, y ensancharon la ermita en la forma en que hoy está. En la casa núm. 1 de esta calle, se ve un pequeño retablo con la imagen de San Roque pintada sobre lienzo, que lleva la fecha de 1698.

SANCH DE JESUCRIST. Es la misma calle que se llama actualmente *Vieja de la Sangre*, por donde se entraba á la ermita de la Cofradía de la Sangre de Cristo.

SANTA ANA (calle de). Empieza en la de Caballeros y Gi-

let y desemboca en la de Gilet. Esta denominación es relativamente moderna, pues antes de la guerra de sucesión, la porción de esta calle dentro de los muros, formaba parte de la calle Mayor á la *Porta de Terol*, como se ha dicho anteriormente; y la exterior se confundía con el camí de Gilet, hoy calle de este nombre.

SALVADOR (Plaza del). (Véase Plaçeta del Salvador).

SEGOVIA (calle de). Se entra por la calle Vieja de la Sangre y sale á la de Pedro de Cartagena. Formaba parte de la antigua Judería y conserva algunas viviendas que con ligeros revoques, son las mismas que habitaron los israhelitas.

SILIO ITÁLICO (calle de). Empieza en la de Gilet y desemboca en la del Acueducto. Durante el siglo pasado se llamaba calle del Petillo, y se le cambió el que actualmente lleva, para honrar la memoria del insigne poeta latino que cantó en hermosos versos, las grandezas de la antigua Sagunto.

SUBIDA Á LES PEÑETES (calle de la). Se entra por la de San Miguel y termina en la de les Peñetes. (Véase calle de les Roques).

T

TARONCHERS (Plaza). Denominase así una plazoleta que hay entre la calle del Araig y del Arcediano Andréu, á espaldas de la casa de Berenguer. Debió recibir el nombre de los naranjos del huerto de dicha casa, cuyas tapias están contiguas. A consecuencia del terreno de aluvión del monte vecino, ha aumentado el nivel de la entrada de esta calle ó plaza, como se ve por los arcos con dovelas de las puertas antiguas, que yacen medio sepultadas en el suelo actual.

TEATRO ROMANO (calle del). Se entra por la calle del Sagrario y desemboca en la de Pelayo. Esta denominación es reciente y se introdujo para contribuir á borrar de la boca del vulgo, la voz *anfiteatro*, que impropriamente se le aplicaba al *Teatro Romano* de esta ciudad, el cual se levanta en las cercanías de esta calle.

TERUEL (calle de). Empieza en la plaza de la Glorieta y acaba en el rio. En el promedio de esta calle, hay una plazoleta

que servía de mercado de cerdos durante la feria, y el vulgo le llamaba *Plaçeta dels porchs*. (Véase Camí Real de Teruel).

TETUÁN (calle de). A raíz de la toma de Tetuán en la guerra de Africa de 1860, recibió este nombre la calle que hoy llamamos del Pintor García.

TINTOREROS (calle de). Esta calle que lleva hoy la denominación de Romeu, se llamó en el siglo XVII de la Parra y posteriormente de Tintoreros, porque vivieron algunos menestrales de este oficio.

TRAS-ESCUELA (calle de). Se entra por la de P. Torralba y sale á la de Pelayo. Se llama así, porque está á espaldas de la casa en donde se enseñaba á leer y escribir y también humanidades.

TRAS-DOLORES (calle de). Hoy ha desaparecido este trozo de calle que se considera comprendido en la de los Dolores. Recibió este nombre la porción de dicha calle, que corre paralela á la de les Peñetes, desde el punto llamado la *Plaçeta*, hasta la subida á les Peñetes.

TRAS-HORNO DEL ARRABAL. Es la calle que hoy lleva el nombre de P. Morató. En el siglo XVII, se llamaba *carrer del forn del raval*.

TRAS-IGLESIA (calle). Se entra por la del Sagrario y desemboca en la del Castillo. Esta calle lleva hoy la denominación de Tras-Sagrario.

TRAS-MONJAS (Véase calle de Mariano Mestre).

TRAS-SAGRARIO. (Véase Tras-Iglesia).

TRIADERO (Plaza del). Bajo esta denominación comprenden actualmente el espacio en que estaban el matadero, carnicería, pescadería y triadero. Su origen es de *triar*, escoger reses para el abasto, que se encerraban en un local con arco apuntado, que corresponde al lado de la casa núm. 5 de dicha plaza. En el piso superior estaba el aposento para orear las reses desolladas y en el edificio de enfrente el matadero.

TRINIDAD (Plaza de la). Llámase así desde muy antiguo, lo que está enfrente del ex-convento de la Santísima Trinidad. Esta plazuela era más grande, pues se extendía algo más allá de la puerta lateral de la Iglesia, y por concesión especial, el

municipio estableció en 1884 un trozo de terreno á D. Teodoro Torrejón, dueño de la casa núm. 26 de la calle del Remedio y formó un huerto.

Sobre la base de la torre del citado templo, estaban empotradas unas lápidas sepulcrales, procedentes de un suntuoso panteón romano, que estaba frente á la portería del convento, de que ya he hecho mérito al ocuparme del arrabal de la Santísima Trinidad. Hoy se conservan en el Teatro.

TRINIDAD (calle de la). Empieza en la calle Real y desemboca en la plaza de la Trinidad. Recibió el nombre del convento contiguo.

V

VALENCIA (calle de). Empieza en la calle Real y concluye en la salida de la población por el Sur. En 1745, con motivo de la recomposición de la carretera de Valencia, se practicó desmonte frente á las casas núms. 53 y 55, y se encontraron jaspes de hermosísimos colores, y restos de construcciones, con un notable mosaico que representaba á Baco montado sobre una pantera. (Véase *Cami Real de Valencia*, y mi *Historia de Sagunto*, tomo II, pág. 89 y siguientes).

VALLAETA. Se da este nombre á un camino en pendiente que desde la calle de los Huertos conduce al río. El diminutivo *devalladeta*, significa como es sabido bajadita, del verbo devallar. En el siglo XIII, se consideraba esta bajada como formando parte del camino de Montiber que conduce á la carretera de Barcelona.

VALLES (calle de los). Se entra por la de San Francisco y concluye en el río, en el punto denominado *els ponts*. Esta calle era conocida antiguamente por el *Cami de la vall de Segó*, porque por ella se iba á los pueblos que hoy han dado en llamarles *les Valls* ó *Valletes*. La denominación antigua es la que estaba bien aplicada, por cuanto hace referencia al valle de *Segó*, en donde dichos pueblos tienen asiento. (Véase *Pont del riu*).

VALLEBRERA (calle de). En varios documentos del siglo XV y XVI encuentro referencias de esta calle, que ahora

corresponde á la de Anjou. La familia Vallebrera habitó en ella en la casa grande arruinada núm. 4, que se distingue por su portada de piedra y el escudo. (Véase calle de Anjou).

VERA (calle de). Empieza en la de Teruel y concluye en la de San Francisco. Recibió este nombre del apellido de una familia que habitó en una posada antigua, que hará unos treinta años desapareció. En el siglo XV pertenecía dicha posada á Joan Agustí, y tenía una plazuela delante con algunos árboles, por donde pasaba el camino antiguo de Teruel.

VIEJA DEL CASTILLO (calle). Se entra por la de los Dolores y desemboca en el camino del Castillo. Esta denominación la impuso la falsa erudición de principios del siglo XIX, porque la calle que merece verdaderamente el dictado de antigua, es la que hoy llamamos á secas del Castillo, por las razones que he dado en dicho artículo.

VIEJA DE LA SANGRE (calle). Empieza en la calle del Castillo y desemboca en la de Segovia. Recibió esta denominación, cuando la ermita de la Cofradía de la Sangre se trasladó á la actual y quedó abandonada la primitiva, que se erigió en la misma Sinagoga de la Judería de Murviedro. (Véase *Judería*).

VISTA ALEGRE (calle de). Tiene un extremo en la del Pintor García y otro en el monte. El nombre actual es nuevo y propio, porque esta calle se desarrolla por la falda Oriental del monte del Castillo, desde cuyo sitio, se domina toda la vega de Sagunto y huerta de Valencia. En esta calle que ya existía en el antiguo arrabal, se ven restos de algibes y otras construcciones antiguas, y á sus espaldas importantes vestigios de la muralla ibérica que cerraba la Acrópolis. En tiempos pasados eran conocidos estos lugares por la *miranda*.

VOCONIO ROMANO (calle de). Todavía no se ha puesto el rótulo, pero quedó acordado que se colocará en la que llamamos *subida á les peñetes*. Voconio Romano fué un poeta inspiradísimo de la época imperial, que nació en Sagunto, y en esta ciudad se conservan inscripciones que todavía recuerdan su nombre.

VITORIA (calle de). (Véase calle del *Alchup dels pous de la cadena* y de *Na-Marcena*). La denominación de Vitoria no va

más allá de fines del siglo pasado, y se debía á una familia de este apellido que habitó en ella. Las casas de los números pares están adosadas á la muralla del recinto que en este punto conserva una torre romana y otra que se demolió hace pocos años en el interior de la casa que lleva el núm. 2, que ofrecía vestigios del muro que cruzaba esta calle para unirse al del Hospital, teniendo en el centro el albañal (*arbelló*), que dió la denominación antigua de está calle.



OBRAS DEL MISMO AUTOR

Sagunto, su historia y sus monumentos. Obra premiada en los Juegos Florales del Rat-Penat, de Valencia, en 1886. (2 vols. en 4.º prolongado.)

Homenaje al héroe de la Independencia Española, D. José Romeu. (Folleto)

Reseña histórica de la traslación de las reliquias de los santos mártires Abdón y Senén á la ciudad de Sagunto. (Folleto.)

Origen y tradiciones de la cofradía de Minerva, de la ciudad de Sagunto. (Folleto.)

Historia del término general de Sagunto y de los pueblos enclavados en el mismo. Obra premiada en los Juegos Florales de lo Rat-Penat, de Valencia, en 1898.

Apuntes históricos acerca de la fundación del Convento de Servitas de Santa Ana, de Sagunto.

Nomenclator de las calles, plazas y puertas antiguas y modernas de la ciudad de Sagunto.

